

SAN FRANCISCO DE SENA.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

+ Franco de Sena. + Federico. + Lucrecia, Dama. + Alguaciles, y Escriuano.
+ Dato, Gracioso. + Aurelio. + Leibia, Criada. + Unos Soldados.
+ Manfio, Viejo. + Un Sargento. + Unos Religiosos del Carmen. + Unos Villanos.

JORNADA PRIMER A.

Dicen dentro Franco, y Aurelio.

Fran. **N**O huyas que yo soy *San*
Aurel. Algun diablo es que esperamos!

Salen Leibia, y Lucrecia con mantos.

Lucrec. Tapate, Leibia, y huyamos:

Sigueme. Leib. Temblando estoy.

Fran. Siguelas, Dato. Dat. esso intento.

Lucrec. Doblèmos presto la esquina,
no nos puedan ver. Leib. Camina,
que yà ganamos el viento. *Vanse.*

Salen Aurelio, y otros, acuchillandose con
Franco, y quedase en medio de ellos, de fuer-
te, que al retirarse los unos, le cogen
los otros por detrás.

Dat. No se han de escapar, si puedo,
que pues huyo este furor,
fino las alcanza amor, *miedo*
las ha de alcanzar mi *Vase.*

Fran. Todo el Infierno horroroso
en mi sus furias previene.

Aurel. Yà por la gente que viene,
retirarnos es forzoso;
mas yo buscarè ocasion,
si aqui este indulto le vale. *Vase.*

Uno. Esta es mejor. Dentro. Dale, dale.

Fran. Ha vill canalla! ha traycion!
aunque yà en el suelo estès,
te he de matar, vive Dios.

Uno. Tèn, por la Madre de Dios

del Carmen, que no me des.

Fran. La sangre, hombre, me has elado!

què aguardas? yà no me ves
sin accion? Valgate, pues,
tan soberano sagrado.

Y entre tanta maldad mia,
tanta blasfemia, y furor,
sirva de freno à mi error
el respeto de Maria.

En mi seña no imagino
de Christiano, sino es yà *La devocion*
esta accion, que me dà
su Escapulario Divino;

que aunque duro el corazon,
tanto al vicio se ha entregado,
que de Dios vivo olvidado,
conservo esta devocion:

porque yà que allà mi zelo
no puede tener lugar,
siquiera para llamar

quiero esta aldaba en el Cielo.

Mas yà, que aun no compasivos,
mis rigores fueron puerto,

como sin quedar yo muerto,
se fueron los otros vivos?

Aunque fueran veinte mas,

oy, à mi brazo valiente, *Sale Manfio.*
han de morir. Manfio. Franco, tente.

Fra. Quien llama? Man. Hijo, donde vàs?

A

Fra.

San Franco de Sena.

Fran. Luego vuelvo. *Manf.* Donde, ò quando?

Fran. Por vida : : *Manf.* Tèn, no he de oirte.

Fran. Dexame, padre. *Manf.* No has de iute,
ò has de llevarme arrastrando.

Fran. Què haceis ? Padre , alzad del suelo,
vos os haceis este ultrage:
què así mi cólera ataje!
què quiere de mi oy el Cielo?

Manf. No mi prudente consejo,
hijo , el respeto te deba,
ni el ser tu padre te mueva,
fino este llanto en un viejo.
Toda Sena alborotada
tienen oy tus desvarios,
todos son oprobrios mioss
y aunque està escandalizada,
nadie se atreve , ni el Juez
à reportar: te siquiera.

Fran. Pues si alguno se atreviera,
boiviera segunda vez?

Manf. Què ocasion huvo, hijo mio,
para tan grande rumor?
què ha sido ? *Fran.* Nada, señor.

Man. Donde ibas *Fra.* Què desvario!

Manf. Dime, ¿ así Dios te guarde.

Fran. Iba , yà que me amohinas,
à matar quatro gallinas,
mas por ti lo harè à la tarde.

Manf. Ay hijo , no te aconsejo
que hagas tal , que mi regalo
solo es que tu no seas malo.

Fran. Què bien que lo entiende el viejo!
iba , porque de esse modo
en entenderlo no tardes,
à matar quatro cobardes.

Man. Valgame Dios! *Fran.* A mi, y todo.

Manf. Pues què ha sido la ocasion?

Fran. No es para decirlo à ti.

Manf. No me la niegues, así
te alcancè mi bendicion.

Fran. De respeto , y de temor
que le tengo , si à decir
lo llevo , por no mentir,
he de contarle mi amor.

Manf. Yà mi atencion se apercibe,

Fran. Yo vi en el Prado una dama,
que ni sè como se llama,
ni quien es , ni donde vive,

Pareciòme muy ayrosa,
mirèla , y acà en secreto,
yo me enamorè en efeto,
que vive Dios , que es hermosa:
no ossè decirla ignorante
esto de ansias , y memorias,
que yo no sè mas historias,
que hablar claro , y adelante.
Fuese , y mi pena fiatidò,
yà que huyendo se me fuera,
no averla dicho siquiera,
Reyna mia , ò què sè yo.

Oy al salir de la Missa
la vi , seguila al instante,
perdiò en el camino un guante,
fui à cogerle , y tan aprisa
como yo , un mozo pulido,
medias de pelo al desgayre,
de estos de puntas al ayre
en la capa , y el vestido,
que siempre à atencion provoca,
antes què los labio: abra,
retreucano en la palabra,
y frucimiento en la boca,
alargò con bizzaria
la mano à tomar el guante,
à lo de , suelte el vergante;
pero yo , puestas las mias
en su pecho , y en mi espada,
en la pared con èl di,
que à dár de cabeza , alli
quedàra como pellada.
La espada con arrogancia
facò , y otros Camaseos,
con muchissimos meneos,
y poquissima substancia.
Yo pensè , al verme en un tris,
por uno , y otro lado,
de tanto mono cercado,
que era danza de Paris.
La dama huyò , y yo , que estaba
mirandola que se fuesse;
dixe à Dato la siguiesse
mientras que yo los mataba.
Fuese , y a tan buena luz
quedò la obra comenzada,
que à la primer fantiguada,
se me pusieron en cruz.

Los

Los que adelante tenía,
los pies me fueron glosando,
porque ellos iban sacando
tantos, como yo metía.

Huyeron con Barrabás,
y uno, que à mis pies hallè,
se librò por no sè què,
fuese con Dios, y no ay mas.

Manfò. Franco, hijo mio, à què fiera
no moviera dolor tanto? *tu pecha*

què piedra ~~tan blanda~~ no altera
que aun una piedra no hiciera
tal resistencia à mi llanto.

Què privilegio asegura
tu libertad, y furor?

La Justicia, à tu locura,
disimula, e madura
el castigo de tu error.

De su Republica, en Sena,
soy un pobre Ciudadano,
que al trabajo se condena;

y si come acafo, cena
de la labor de su mano.

Mi pobre hacienda he vendido
para darte estimacion,
con ella al Estudio has ido;
mas tu solo has aprendido
à no tener corazon. +

Aprendiste à ser cruel,
vengativo, y jugador,
sin ley, y sin Dios, infiel;
pero si lo eres con èl,
de què se ofende mi amor?
tan malo debes de ser,
porque has perdido en efeto
quanto bien puedes tener;
que el que à Dios pierde el respeto,
no tiene yà que perder.

Què Santo en el Cielo avrà
no de tu lengua ofendido?

Honralos siquiera acà,
porque de su injuria allà
ninguno sea ofendido.

Todos te temen, y à ser
llegan yà por varios modos
enemigos; que à mi ver,
aquel à quien temen todos,
à todos debe temer.

Solo oygo quejas, y enojas,
y mi llanto es tu disculpa,
porque viendo estos despojos,
vès que labo yo tu culpa
con el agua de mis ojos.

Toda mi hacienda has jugado, +
solo este pobre vestido,
que me cubre, me has dexado,
que à ser de ti reservado,
el no valer le ha valido.

Blanco el cabello me hallo;
que tu tyrania ingrata
pudo à pesares mudarlo,
sino es que para jugarlo,
me lo ayais buuelto de plata.

Y sin duda, que à jugar
mis canas vàs en rigor,
porque despues de llorar,
ay veces que de dolor
me las haces arrancar.

Buelve à emmendar tu torpeza,
Franco, por tu mismo honor;
que en el que ciego tropieza,
quando el caer es flaqueza,
el levantarse es valor.

Fran. Haz mas corta la oracion,
padre, para corregirme,
que por Dios, que en mi atencion,
iba tan largo el Sermon,
que he estado para dormirme.

Manfò. Mi razon no te ha movido?

Fran. Què razon? *Manfò.* No la conoces?

Fra. A quien? *Manfò.* Pues no me has oido?

Fran. Si, pero yo no he entendido
mas que has dado muchas voces.

Sale Dato. Perdieronse en conclusion,
el demonio que las halle,
mas bueltas di por la calle,
que el asno de San Anton.

Fran. Dato? *Dat.* En vano me apellidas.

Fran. Què no las has conocido?

Dato. Antes si, pues he sabido
què son mugeres perdidas.

Fran. Què dices? de què lo inferes?

Dat. De no hallarlas. *Fran.* Calla. *Dat.* Calla.

Fran. Tu las infamas? *Dat.* Si no las hallo,
què mas perdidas las quieres?

Fran. Infame, fuisse à perderlas?

San Franco de Sena.

matarte es poco. *Dat.* Eso no,
pues he de perecer yo,
porque no parezcan ellas?
Manf. Tu de tu exceso, villano,
eres causa. *Dat.* Yo, por qué?
vive Dios, que no feré
causa yo de un Escrivano.
Manf. Si á verte en mi casa llego,
te he de dar la muerte, loco.
Dat. Tén al viejo, que vé poco,
y dará palo de ciego.
Fran. Señor, qué quieres de mí?
Manf. Tu desprecias mi consejo?
desesperado te dexo,
quedate, mas ay de tí!
y plegue á la indignacion
del Cielo, á quien tu maldices ::
Fran. Tente, señor. *Man.* Qué me dices?
Fran. Que no me echés maldicion.
Manf. Con ella obligarte quiero.
Fran. Pues si no me he de enmendar,
solo servirá de echar
la foga tras el caldero.
Manf. Pues iréme, y con mi llanto
á Dios por tu error moviendo,
á voces iré diciendo :: *Fra.* Qué dices?
Man. Que te haga un Santo. *Vas.*
Fran. No, sino un Demonio. *Dat.* Amen.
Fran. Qué dices? que por San Pablo ::
Dat. Yo, que te haga Dios un diablo.
Fran. Eso me estará mas bien:
Corrido estoy, y muriendo
de que las ayas perdido.
Dat. No quedo yo mas corrido
de averlas ido siguiendo?
Fran. Pues metieronse en el centro?
como de tí se apartaron?
Dat. Señor, como no pararon,
las perdí al primer encuentro;
mas aunque ella no se halle,
la calle sé donde está.
Fran. Siendo así, hallarla será cierto.
Dat. Eso, como en la calle.
Fran. Vive Dios que la he de hallar,
si mil vidas aventuro.
Dat. Y lo juras? *Fran.* Y lo juro.
Dat. Jesús, que no ay que dudar:
mas sino sabes su nombre,

qué es lo que intentas hacer?
Fran. Sea quien fuere, no es muger?
Dat. Mas no sino hombre; *fuera*
y si es principal, y sobre
lo tal, para decir no,
fuese muy rica? *Fran.* Pues yo
para qué la quiero pobre?
Dat. Y si mostrasse desden,
y fuese dura? *Fran.* Ablandarla.
Dat. Y si no quiere? *Fran.* Matarla.
Dat. Vive Dios, que has dicho bien:
mueran estas locarronas,
ingrata no ha de quedar;
lo primero he de matar
ciento y cinquenta gorrondas.
Fran. Por qué? *Dat.* Porque traen por flor,
en qualquier lance, el no quiero;
y en paran dote un Cocheo,
huirán de un Comendador.
Fran. Vamos, que entre las Estrellas,
si estuviera, la he de hallar.
Dat. Mas antes me has de dexar
ir á matar una dellas.
Fran. Á quien? *Dat.* Uná que me enfada,
una bermeja insolente,
que siendo calva de frente,
no me quiso dar entrada.
Fran. Ven ya. *Dat.* Donde, señor mio?
Fran. Á esa calle, y al Infierno.
Dat. Vamos, que es agora Invierno,
y por allá no hará frío. *Vanse.*
Salén Lesbia, y Lucrecia.
Lesb. Lucrecia, señora mia?
Lucr. Qué tienes? *Lesb.* Mucho contento:
ventura ha sido escaparnos,
con tal azar del encuentro:
tu hermano en la calle estaba.
Lucr. Pues, si no fuera por eso,
me viniera yo, sin ver
en qué paraba? Me muero
por ver unas cuchilladas,
y mas quando son de zelo.
Lesb. Pero el guante? *Lucr.* De la mano
se le quitè. *Lesb.* Eso fue bueno.
Lucr. Qué bizarro el picaron
se arrojó con todos ellos!
qué ayroso sacó la espada!
Lesb. No anduvo menos Aurelio.

Lucr.

Lucr. En él no lo admiro y:
pero en un hombre plebeyo,
que aunque yo no le conozco,
no tiene traza de menos,
fue resolución bizarras;
y sino lo estorva el riesgo
de que me viesse mi hermano,
que aunque es infusible, y necio,
muertos, Lesbía, nuestros padres
en esse Lugar los tengo,
viera toda la pendencia
con muchísimo sosiego;
porque yo no soy de aquellas,
que al ver desauo el azero *valen*
las mata, y de un ~~león~~ huyen,
como si fuera de *queso*.

Lesb. Bien aya tu inclinacion
tandada à cosas de aliento,
y no à linduras menguadas
de galanes de espejuelo.

Luc. Ay Lesbía, no me los mientes:
effos hombres me dån miedo,
porque estoy temiendo verme
casada con uno de ellos;
que las aguas, y los peynes
me gaste, sino tenemos
mas de uno, que cada dia
riñamos por el espejo.

Lesb. Eflo dices? del salario,
por servirte, quito el tercio:
Señoras, que aya quien sufra
un lindo en un galanteo?
El viene siempre da un modo,
facudiendo el ferreruero,
ajustando la balona,
y igualandose el cabello.
Llega con, señora mia?
señor Don Tris, que ay de nuevo?
estos, los dos infusibles,
que aunque pise con mas ciento,
no puede un hombre andar limpio:
limpio viene usted, y buenos
como hace tanta humedad,
se engrassa de suerte el pelo,
que sino haciendole trenzas,
no puedo traerlo hueco.
Pero asegurole à uced,
que el picaro del Barbero

me hizo quedar oy sin Milla:
Jesús, qué torpe, y qué necio! +
Seis veces me erró el vigote:
es que tiene gran pie, y cierto
que no hizo mucho en errarle.
Lidio con mil majaderos:
no ay Sastre que acierte à hacermela
cintura, porque tengo
media vara muy escasa:
cierto que es poco, y aun menos:
pero los dias de Fiesta,
es la cosa que mas temo,
que quantos criados hallo
tengan los pies de gallegos;
si hallara uno con pies chicos,
me estrañara por lo menos
los zapatos, y me ahorrara
el afan del Zapatero,
que me tienen destruidas
todas las medias de pelo.

Y qué aya muger, que necia +
se pague de estos muñecos!
Mugeres de barrabás,
quered hombres que hablen recio,
que menos que riple, son
capones, dos puntos menos.
Mas dexando esto, señora,
en qué pararia el empeño?

Lucrec. Lesbía, deseando esto
que passe por aqui Aurelio.

Lesb. El no comerá sin verte.

Lucrec. De todos mis galanteos
es el mas fino, y le estimo.

Lesb. No será mal casamiento.

Lucrec. Es que mi hermano no quiere,
solo porque yo le quiero.

Lesb. Mas el picaron, señora,
que te venia siguiendo,
si acaso te enamorará?

Luc. Bien puede ser. *Lesb.* Eflo es bueno:
pues no fuera para darle
con algo? *Luc.* Por qué. *Lesb.* Por esso:
pues él se avia de atrever
à tu amor, sin que à lo menos,
le diessen cinquenta palos?

Lucrec. Calla, que es rigor muy necio
esse, es un melindre ingrato
de algunas, que con el velo

de

San Juanco de Sena.

de hypocresia de honor,
disfrazan libres deseos.

Porque el otro me siguiessé,
pierdo yo del ser que tengo?

Si yo le parezco hermosa,
le he de hacer matar por esso?

Sabe, Lesbia, que la dama,
que hace mayores extremos,
quieren mucho mas que à un primo,
à quien la dice un requiebro.

Si à los que me quieren bien,
pago con esse despecho,

à los que me quieren mal,
què queda que hacer con ellos?

Si quien se enamora, rinde
la voluntad à su dueño,

las que no se lo agradecen,
no tienen entendimiento.

Si es humilde, por humilde
mucho mas se lo agradezco,

porque supo hacerse honrado
con tan noble pensamiento.

Si se declara, mejor,

porque supone mas fuego,
y añade al honor de amante,
el de ser con mas efecto.

Decir que el respeto pierden,
es locura, que à mi pecho
no le infama lo que èl quiere,
fino aquello que yo quiero.

Lesbia, esta opinion es mia,
y de las mas, acá dentro:

quien me ama, no me desea
xaquecas, fino contentos.

De ver muchos que me quieren,
le doy mil gracias al Cielo,

porque añade mi hermosura
mas vassallos à su Imperio.

Quando voy por una calle,
y algunos mozos encuentro,

que pasan muy mesurados,
sin decir malo, ni bueno,

los arrancà los ojos;

que pues callando me vieron,
por no tenerme por fea,

me holgà de verlos ciegos.

Si hallo algunos que me digan
donayres, ò atrevimientos,

aunque se enoje la cara,
nunca me ha entrado acá dentro.

Y quando no ay quien me hable,
con tan grande desconsuelo

buelvo à casa, que no soy
todo el dia de provecho.

Esto es verdad, y en nosotras
querer negarlo, es lo mesmo

que decir mal de los coches,
los que no pueden tenerlos.

Mas vamos à lo que importa:
quantos papeles tenemos?

Lesb. No han caido mas de seis,
todos son de casamiento;

plegue à Dios que aciertes, que es
dificultoso, escogiendo.

Luc. Bien podrè, quando mi hermano
dice que ha hecho yà el concierto
con un Milanès muy rico.

Lesb. Es Fabricio? *Luc.* Lesbia, el mesmo.

Lesb. No pintò el Bosco, señora,
figura de tan mal gesto:

no le has visto? *Luc.* Dios me libre.

Lesb. Oye, y veràs su bosquejo.

Quanto à lo primero, es calvo,
tan raso, que al verse, pienso,

que acaso se siembran calvas,
pues tan crecida la veo,

que es de simiente su calva,
como verenjena: luego

es tuerto, y aqui le cogen,
faltando el ojo derecho,

en un defecto dos faltas,
que de un golpe es zurdo, y tuerto.

Item, es bermejo, y cano,
que aunque le falta el cabello,

como cofre desollado,
aun viejo queda bermejo.

Item, que no tiene pies,
porque de juanetes llenos,

trae por pies dos empapadas
de pichones por el suelo.

Item, es chico, y tan chico,
recogido, y contrahecho,

que à ser menores las faltas,
no se vieran en el cuerpo.

Item: : *Luc.* Calla, Lesbia, calla,
que aun de escucharlo me muero.

Lesb.

Lesb. Y con este has de casarte?

Luc. Has perdido, Lesbia, el seso?
antes me diera la muerte.

Dent. Para, para aquí. *Lesb.* Qué es esto?

Luc. Mi hermano es, y viene en coche.

Lesb. Si acaso viniese yerno?

Luc. Como le pusiera en coche,
yo le perdonara el suegro.

Sale Federico. Lucrecia, toda tu dicha,
y quanto yo esperar puedo,
tienes ya dentro ~~de~~ casa.

Luc. Qué dices, que no te entiendo?

Fedr. Qué viene ya à verte. *Luc.* Quien?

Feder. Pues aora estás en esso?

Don Fabricio el Milanès,
que ha de ser nuestro remedio:
el mas rico hombre es de Italia.

Lucrec. Hermano, es de veras esso?

Feder. Como veras? pues lo dudas?

Lucrec. Cierto que has estado bueno:

y lo cree el tal Don Fabricio?

Feder. Pues no, si ha de ser tu dueño?

Lucrec. Dueño? marido de dueña?

Fedr. No sino tuyo. *Luc.* Me alegro.

Feder. Pues qué, piensas que es de burlas?

Lucrec. Pienso que has perdido el seso.

Feder. Vive Dios que has de casarte
esta noche. *Lucrec.* Vive el Cielo,
que antes me ahogara yo misma.

Feder. Pues sabe que yo he de hacerlo,
si esta noche no te casas,

que està mi honor muy à riesgo

con una hermana tan libre,

qué no la quitan mis ruegos,

de noche de los balcones,

de dia de los passeos,

y acaso me lo murmura

toda Sena; y has de hacerlo,

ò à mi enojo: :: *Luc.* Menos voces,

señor Federico, quedo,

que para amenazas, es

muy poco el temor que tengo.

Quisiera usted (quien lo duda?)

con el Milanès empleo,

gastar, lucir, y triunfar

à costa de mi tormento;

yo en penas, y usted en glorias?

pues no señor, que es muy cierto,

que con penitencia agena,

no puede ganarse el Cielo.

Hacerle usted su cuñado,

por ansia de su dinero,

mas es quererle por deuda,

que procurarle por deudo.

Por remediar una hermana,

rema un hermano discreto,

mas por remediarle, nadie

pone à su hermana en un remo.

Yo pensando en un marido

porque usted tenga trofeo?

Pues esso mas, que casarme,

juzgo que es ponerme à censo.

Yo calada con tal monstruo?

tuviera entonces por cierto,

que era el casarme morirse,

viendo visiones en ello. +

Allà en España, en Galicia,
dicen que se pone à un tiempo
una muger con un bruto
para arar; y siendo cierto,
si à este me uniessen, pudieran
sospechar con el exemplo,
que era para arar el yugo,
mas que para el casamiento.

En fin, señor Federico, +

arrastrar con este imperio

mi voluntad, es querer

tener en mi mas que el Cielo.

Y si quieres, siendo hermano,

por ser muger yo, en mi pecho

tener mas lugar que padre,

no le darè ni el que debo.

Si he de casarme, en el dote,

poco, ò mucho que yo tengo,

ay harto prra no hacer

el matrimonio de viejo.

Yo à un hombre lleno de males,

donde con oficio entro

de enfermera? Pues es este

Matrimonio, ò Monasterio?

Si te brinda su riqueza,

à mi no, que tanto tiempo

no gozó el oro en las arcas,

como el marido en el lecho.

Y en fin, no he de sufrir que hagas,

siendo para mi de yerro,

San Franco de Sena.

de encomienda para ti
la Cruz de mi casamiento.
Sobre esto, jura, amenaza,
hiere, ò mata, que à mi pecho
no le turban tyranías,
si para todo ay remedio.

Feder. Yo para tal libertad
he tenido sufrimiento
viven los Cielos, que agora :::

Echa mano à la daga.

Lesb. Què intentas, señor: què es esto?

Feder. Aparta, villana. *Lesb.* Espera,
señor, que es barbaro intento.

Lucrec. No, Lesbia, no le detengas,
que será grande trofeo
matar à una hermana, que hace
resistencia à un desacierto.

Feder. Pues vive el Cielo, tyrana,
que ha de ser; y si te dexo,
es, para que te refuelvas
esta noche à obedecerlo,
ò à ver, pues mi honor ultrajas
con tus escandalos ciegos,
tu libre pecho mil veces
penetrado de este azero. *Vase.*

Lesb. Virgen qual val de dos bracos
hizo escalera del viento.

Lucrec. Lesbia, injustas tyranías
causan villanos despechos;
yo he de defender mi vida,
y no he de vivir muriendo:
à Aurelio le has de llevar
un papel. *Lesb.* Para què es esto,
si desde que vino el nobio,
ha estado en la puerta Aurelio?

Lucrec. Podrá entrar?

Lesb. Pues quien lo estorva?

Yo me encargaré del riesgo.

Luc. Pues llámale. *Lesb.* Voy bolando. *Vase.*

Lucrec. Perdoné todo el respeto,
que no ay atencion decente
con el vivir: ~~con el vivir~~ *Y muriendo*

nace obligada al decoro
la inclinacion, yo la tengo
de vivir con libertad
en el termino que debo.

Salen Lesbia, y Aurelio.

Lesb. Entrad. *Aurel.* Hermosa Lucrecia?

Luc. La violencia del empeño
no dà lugar à contarte
la causa de lo que intento:
à veces logra el peligro *Apart.*
lo que no puede el concierto.

Yo soy tu esposa. *Aurel.* Què dices?

Lucrec. Que para serlo te espero
esta noche, y has de estar
alli, donde hablarte suelo,
para que à parte me lleyes
donde atiegures el riesgo.

Aurel. Pues si ha de ser, de este modo
lograrlo mejor pretendo:
con una musica, yo
pasar por la calle quiero,
que si alguna gente huviere
en ella, la irá siguiendo,
y te dexarán lugar
de salir con mas secreto;
y además, servirá de señal,
para que sepas que espero.

Lucr. Bien has dicho, vete, pues,
à prevenir el empeño,
que yo saldre à ser tu esposa.

Aurel. Eso es lo que yo no aceto,
que con su opinion, Lucrecia *Ap.*
no és para muger; mas esto
callaré, que si es engaño,
no avré yo sido el primero:
pues à Dios, yo seré fixo.

Lucr. Mi vida importa à lo menos.

Aurel. Librárela del peligro.

Lucrec. Será mi tormento el puerto.

Aur. Nada temas. *Luc.* Siendo tuya.

Aur. Cierto será. *Luc.* Vete Aurelio: *Vase.*
vén conmigo, Lesbia. *Lesb.* Donde?

Lucrec. A prevenir ::: *Lesb.* Què dinero?

Lucrec. El de las joyas. *Lesb.* Confirmo.

Luc. Pues vamos. *Lesb.* A esso me atengo,
que al brin lis del matrimonio,
no hemos de beber en cetro. *Vanse.*

Salen Dato, y Franco.

Franc. El juicio he de perder.

Dat. Señor, quieres espurgarla?

Franc. Yo no me he de ir sin hablarla,
mira tu como ha de ser.

Dat. Como ha de ser; si de estraña
hallarla no hemos podido,

y yà vès que ha anochecido?

Fran. Pues essa ha de ser la mañana?

Dat. Pues bolvamos à notar
casa por casa: Esta es, Franco,
de una vieja, que es estanco
de las mozas del Lugar:
En el peso tan fiel,
y es su cara tan maldita,
que pienso que no se quita
de los pies de San Miguèl.

Sy Y porque no entre quien haga
parricidio con la vieja,
tiene una urraca en la rexa,
que està diciendo, quien paga?

Fra. Bien te informaste. *Dat.* Estoy duche.

Aquí vive un Abogado,
que es hombre muy arrojado,
teniendo que perder mucho.

Fran. Qué es lo que puede tener
que perder, que así te admira?

Dat. Tiene dos mil pleytos, mira
si tiene hartó que perder:

Sy Allí vive un Cavallero
del milagro, un hombre tal,
que significa caudal,
gasta, trinita, trae dinero,
tiene grande ostentacion,
y su dama muy lucida,
y no peca, ni en su vida
ha tenido tentacion.

Fran. Sin pecar, puede esso ser?
pues como te satisface?

Dat. Porque todo esto lo hace
sin tener en qué caer:

mas allá::: *Fran.* Quieres callar, +
que no te puedo sufrir?

Dat. Pues como has de divertir
el tormento de esperar?

Fran. Esso dudas? renegando
de ti, de mi, y de mi amor,
y de ella. *Dat.* Mira, señor:
un hombre se iba azotando
por la calle, iba corriendo,
y en quanta taberna hallaba,
hacia estacion, y se estaba
un quarto de hora bebiendo.
Dixole uno: mirad, que oy
beber tanto es desvario.

Y él respondiò: Señor mio,
mientras bebo, no me doy:
Pues amor te azota, al trote
murmurando caminèmos,
que mientras chistes bebemos,
no sentimos el azote.

Fran. Si es instrumento el que siento?

Dat. El es, aguarda que cante,
execucion tendrá amante,
que pide con instrumento.

Fran. Musica es. *Dat.* No sino, no;
si à esta dama se la diera?

Fran. Mejor, que entonces saliera,
y pudiera hablarla yo.

Dat. Y si el galàn viene aquí?

Fran. Mientras yo hablo, él callará,
y la dama entenderá
que están cantando por mí.

Dat. Y si el que festeja intenta
que callen, y yà à avisarlos?

Fran. Pues avrà mas que mandarlos
que la canten por mi cuenta?

Dat. Pues à mi no ay quien me asombre,
porque basta la razon:
yà se acercan, y diez son.

Fran. Me cabrá à dedo por hombre.
Cantan dentro.

Dentro. Niña, la feria te acuerde,
que yà està el Franco con llave,
porque qualquier hombre sabe
que el Franco aora se pierde.

Dat. Franco, del Franco hacen ascos,
plegue à Dios que en paz lo vean.

Fran. Vive Dios, que si Franquean,
los he de romper los cascós.

Dat. Dios me saque de esta lid,
que son muchos ~~Cavalleros~~.

*Salen Musicos, y Aurelio, y pasan
Cavalleros cantando.*

Aurel. Cantad, y sin deteneros
toda la calle seguid.

Musc. Niña, la feria te acuerde, &c.
Abren una ventana, y sale à ella Leobia.

Leob. La musica es la que passa,
y ha venido à linda hora:
avisaré à mi señora,
pues no està su hermano en casa. *Vas.*

Dat. No estamos aquí muy malos,

B

que

San Franco de Sena.

que han abierto aquel balcon.

Fran. Pues yo por esta intencion
no los he molido à palos.

Dat. Pues si lo has llegado à oir,
siendo la feria su blanco,
à ti no te toca el franco.

Fran. Pues què avian de decir?

Dat. Luego fino ay culpa en nada,
para què te has de enojar?

Fran. Què mas culpa que cantar?
mas que moro'es el que enfada.

Dat. Pues señor, si te enojaron,
embistelos cara à cara.

Fran. Pues por esso los matàra,
que no porque me nombraron:
que quando yo al mal me igualo,
què han de decir de mi ageno?

Dentro Musicos.

Musi. Que ha de ser el Franco bueno,
aunque es agora tan malo.

Fran. Bueno yo? *Dat.* Ay tales porfias!
la feria diz que será
buena, porque este año abrá
en la Plaza Alcamonias.

Fran. Pues esso en què se encadena
con lo que ellos van cantando?

Dat. La Plaza està rebosando
de ellas, que una feria buena,
no consta de otras bambollas,
mas, que palos arrimados,
muchos coches estancados,
y pimientos, y cebollas.

Fran. Dexemos essas locuras,
y à lo que importa atendamos:
en este balcon abrieron
quando passaron cantando:
Aqui han de vivir mugeres,
yo me he de poner al passo,
y à qualquiera que alla entrare,
he de seguir, por si hallo
algun rastro, o las conozco.

Dat. Esso intentas? *Fran.* Pues es malo?

Dat. No, pero temo si encuentras,
aqueste rastro buscando,
con alguno mal sufrido,
que puede darte con algo,
no entendiendo que tu entras
à hallar, sino à hacer el rastro.

Fran. Esto ha de ser, ponte aqui. +

Dat. Esto es un ponte con amo.

Sale Aurelio. Esperando à que se vaya
este hombre, en la esquina he estado,
èl no se va, y es forzoso
que yo le siga: ha hidalgo?

Dat. A ti es. *Fran.* Como no lo soy,
por no delmentirle, callo.

Aur. Oye, ha Cavallero? *Fran.* Miente.

Aurel. Remitiendo està el agravio,
que yo confieso que miento,
pues deveis de ser villano.

Fran. Tambien miente. *Aurel.* Pues què sois?

Fran. Ni tan alto, ni tan baxo.

Dato. No ay medio entre magro, y gordo?
serà hijada. *Aurel.* Al caso vamos,
yo he menester esta calle.

Fran. Pues cargad con sus guijarros.

Aurel. Buen humor por vida mia.

Dato. Se purga todos los años.

Aurel. Lo que he menester, es,
que os vais de ella, que es mas claro.

Fran. No puedo hacerlo. *Aurel.* Por què?

Fran. Porque yo no me descarto.

Dat. Está à flux, y se ha de ir de ella,
quando està bruxuleando?

Aurel. Vos os aveis de ir, ò yo
sacaros de ella. *Fran.* Arrastrando.

Aurel. No será fino à estocadas,
con esta espada. *Fran.* Veamos.

Aurel. Esso aqui abajo. *Fran.* Avrà luz?

Aurel. Bastante, para enseñaros

à ver quien soy. *Fran.* Me conformo.

Aur. Seguidme. *Fran.* Si andais despacio. *Vanse*

Dat. Señores, pierdo mi juicio:

este hombre va combidado?

vàn à refir, ò à beber?

pero què escucho? empezaron:
como suenan las espadas!

Virgen, y què chincharrazos!

Dentro Aurel. Muerto soy. *Dat.* Ea, laus Deo.

Dentro. Seguidle, cortadle el passo, *Vozes*
que le ha muerto. *Dat.* La Justicia.

Dentro. Favor, fader al Senado. *Vozes*

Sale Franco. Liolas con rail demonios.

Dat. Señor, què ay? *Fran.* En paz quedamos:

Dat. Huyámos de la Justicia,
que ya viene por el varrio.

Fran.

Fran. Eſſo es decir, que nos ſiguas;
antes la eſpada embaynando,
en eſte umbral nos parèmos,
como que eſtamos acaſo.

A la ventana Lucrecia.

Lucr. Lesbia, ſi eſtè la ſeña,
mira ſi eſtà yà eſperando.

Leib. Fijo eſtà como el relox.

Lucr. Pues ſi eſtà aì, què eſpera moſt
deſde aqui le doy las joyas,
porque no hagan embarazo:
la hora es la mas ſegura,
Lesbia, no ay que dilatarlo:

cè? *Dat.* Quien es? *Luc.* Allà vè eſſo.

Dat. Venga. *Luc.* Eſperad, que yà baxo.

Fran. Què es eſſo? *Dat.* Cuerpo de Chriſto,
el bien de Dios, San Hilario.

Fr. Què hablas? *Dat.* Un millon de joyas
es, para el paſſo en que eſtamos.

Fr. Joyas? *Dat.* Joyas, por las joyas
de la Magdalena: vamos,
ſeñor, que es nueſtro remedio,
en rieſgo tan declarado.

Fr. Quien las echò? *Dat.* Una muger.

Fr. Pues eſperemosla. *Dat.* Un diablo,
que ay cadena aqui mas grande,
que Roſario de Ermitaño.

Fran. Eſpera. *Dat.* No, vive Chriſto.

Fran. Eſpera, ò te harè pedazos.

Dat. Señores, què dice eſte hombre
por San Juan eſtà borracho.

Salen Lucrecia, y Lesbia.

Luc. Lesbia, bien ſe ha conſeguido.

Fran. Cubrete el roſtro. *Leſ.* Eſcapamos.

Lucr. Aurelio, no ay que eſperar,
que puede venir mi hermano,
guia donde aſſegurèmos
el peligro preſto. *Fran.* Dato?

Dat. Què dices? *Fr.* Que eſta es la dama
que buſcabamos. *Dat.* San Pablo.

Luc. Què eſperas? no te detengas.

Fr. Ven tras mi. *Luc.* Sigo tus paſſos:
vèn Lesbia. *Leſ.* Irè como un corzo.

Dat. Lesbia dixo? Cielo Santo,
Lesbia es la que à mi me cabe:
invoco el Monte Parnaſo,
porque Lesbia en culto, es nombre
de Sonetos entrecanaos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Franco, y Dato de Soldados, y un

Sargento con alabarda.

Sarg. Todo queda acomodado,
el mejor alojamiento

el Governador atento
à aquellas damas ha dado,
ſolò por vueſtro reſpeto.

Todo eſtarà muy cumplido
que como eſta plaza ha ſido

la que tomamos à Orbierto,
Republica con quien tiene

guerra nueſtra Patria Sena,
el Senado à mano llena

dentro de ella nos mantiene;
y aunque iban ambas à dos

algo tristes, y aſtuſtadas,
quedan yà mas conſoladas,

de verſe eſtimar por vos.
Y el Governador contento

de tener (por ſi le obra)
conſigo al buen Franco. *Fr.* Sobre

que lo diga el buen Sargento.

Sarg. Aunque vienen diſfrazadas
de aquellos trages uſados,

entre damas de Soldados,
bien ſe vè que ſon honradas.

Fran. Si ſon, y advertirle quiero
que las tengo obligacion,

tanto por lo que ellas ſon,
como por lo que las quiero.

Sarg. Empeñado eſtais de honrado.

Dat. Pues ſi à noche por ſus bodas
las traxo joyas à todas,

no quierens que eſtè empeñado?

Fran. Calla tu: Señor Sargento,
yà uced nos ha comboyado,

y yà en Sena hemos entrado,
por ſi algun tropel me aguarda.

Sarg. Pues yo no os irè à ayudar?

Fran. Noj hemos de embarazar
mucho con eſta alabarda.

Sarg. Eſſo dice? en la ocaſion,
la alabarda con denuedo

jugada, à un Santo dà miedo.

Fran. Eſſo es allà en el Japon.

Sarg. Pues quien al acometerlos
reſiſtirà temerario

Donde se ve solo intento

San Franco de Sena.

dos botes? *Dat.* Un Boticario,
que se regala con ellos.
Fran. Solo he de ir. *Sar.* Pues al Castillo.
Fran. Seor Sargento, Dios le guarde.
Sarg. Pues mirad, que si vais tarde,
en echandose el rastrillo,
Juan Soldado pagò el pato,
y se queda à tragar viento. *Nas.*
Fran. Pues abranos Juan Sargento,
si tardaremos un rato,
aunque dexo en la beldad
de Lucrecia el corazon,
me trae mas grave ocasion
del Castillo à la Ciudad.
Dat. Y en ella, así Dios te guarde,
has de entrar? *Fran.* Como lo hablo.
Dat. Está loco, hombre del diablo?
Fran. Pues què te ofusca, cobarde?
Dat. Lucrecia no te contó
lo de su hermano? *Fran.* Es así,
mas no me conoce à mi,
ni à el le conozco yo.
Dat. Pues una hermana robada,
un hermano sin honor,
y del ladron de tu amor
tyranamente forzada,
que aunque yà echada la suerte
suspende el llanto, y te alhaga,
quien ay que te satisfaga
de que no intente tu muerte?
Y quando este riesgo aqui
no lo sea, ò no te aflombre,
no diste la muerte à un hombre,
y te conocieron? *Fran.* Si.
Dat. Pues hombre, que una mazorca
de culpas hilando està,
donde tan seguro vâ,
fino à morir en la horca?
No imaginas que estàrà
llena de esbiros tu casa,
para saber lo que passâ?
Fran. Pues por esso voy allâ.
Mi padre enfermo, y tullido
estâ allâ, y desamparado,
de la Justicia ultrajado,
y de nadie socorrido:
aunque intente resistillo
toda Sena, allâ he de entrar,

y de ella le he de sacar,
y llevarmele al Castillo:
esta es mi resolucion.
Dat. Por tu padre (ha hijo valiente!)
mata doce, mata veinte,
que aunque te ponga en prision,
atendiendo el Juez severo,
que fue por tu padre todo,
te ahorcârâ del mismo modo,
que si fuera por Lutero.
Fran. Yâ esta accion està resuelta;
âziâ casa te encamina,
tomando-buelta à esta esquina.
Dat. Allâ nos daràn la buelta.
Fran. Mas Dato, què es esto? *Dat.* Què?
una Cruz es, que està allâ.
Fran. Sin duda la han puestò aqui
por el hombre que matè.
Dat. Es la verdad, y dà miedo.
Fran. Y yo he de esperar aqui:
la luz estorva.
*Aurà una Cruz con una lamparilla, por
donde se pueda sacar un braxo, y buelva à
entrar; suena ruido de cadenas dentro,
y dice un varon.* *Aurelio*
Con. Ay! *Fran.* Què oî?
Dat. Valgame lo mas del Credo:
no suena à uno, ni dos,
sino por mas testimonios
treientos mil demonios.
Aurelio
Fran. Franco, encomiendame à Dios.
Fran. Valgame el Cielo, què escucho!
de horrores estoy cubierto:
què es esto, Dato?
Dat. Este muerto,
que se te encomienda muchos.
Fran. Oy es Sabado, y rezar
la Salve se me ha olvidado,
y no la puedo acabar,
y aun imaginarlo es menguar:
el muerto hablar? es locura.
Dat. Si es el muerto de grossura,
los Sabados tendrâ lengua.
Fran. Què asusta à un pecho valiente
llega à casa, que aqui espero,
y matar esta luz quiero,
mientras avisas. *Aurelio* Detente.

De Don Agustín Moreto.

Và à apagarla, y sacan un brazo desde el
paño, que le detiene, asfendole
de las manos.

Fran. Qué miro! Dat. San Baltasart

Fr. Dato, llega. Dat. Ay Dios, qué miedo!
yo soy Cierigo, y no puedo,
que effe es el brazo Seglar.

Fran. Cobardia es, vive el Cielo,
tenerme la mano asida.

Ast. Pues me quitaste la vida,
no me quites el consuelo.

Fran. Pues qué consuelo ay aqui?

Dat. Madre de Dios! Ast. Esta luz,
que el culto de aquesta Cruz
es alivio para mi.

Fran. Qué quieres? Dat. Pregunta vanal
calla por Dios. Fran. Qué ocasion?

Dat. No le dës conversacion,
que estará de aqui à mañana.

Ast. Vè, que antes de tu partida,
con el privaràs de suerte,
que aunque me diste la muerte,
tu ruego me ha de dar vida. Sueltale.

Fran. Dato. Dat. Por no oirte, callo.

Desaparecefe brazo, y Cruz.

Fr. Ven. Dat. Fuese yà? Fr. Yà se fue.

Dat. Está yà lexos? Fran. No sè.

Dat. Venia à pie, ò à cavallo?

Fran. No sè de mi, ni hablar puedo:
hecho, de hablarle quedè,
un mismo infierno. Dat. Por qué?

Fran. Porque le he sentido miedo,
y mucho me enfadaria,
que de visitarme trate.

Dat. Si le dieras chocolate,
se viniera cada dia.

Fran. Ven à casa. Dat. Y de essa suerte,
aviendote un muerto hablado,
quieres ir tan descuidado?

Fran. Qué importa hablar con la muerte?

Dat. Señor, tu vicio malvado.

Fran. Estàs borracho. Dat. Insolencia
es, no ir à hacer penitencia.

Fran. Si harè, en siendo combidado.

Dat. Yà estamos junto à la puerta.

Dent. Echadle. Dat. Oye lo que passa.

30 40 Dent. Vaya. Fran. Voces en mi casa?

Dat. Por mas señas, que està abierta.

Fran. Entrèmos, que ay mucho ruido.

Entran por una puerta, y salen por otra.

Dat. Con gran miedo voy tras ti.

Fran. Retirèmonos aqui,
para saber lo que ha sido.

102 Dent. Salga. Fran. Retiratz acà.
Dize dentro Manso.

Mans. Señores, nada os resisto.

Dat. Hasta el pulso, vive Christo,
se me ha retirado yà.

Salen algunos Alguaciles, y empujando
al viejo, cae en el suelo.

10 Vaya el viejo, que à los dos
encubre el hurto, y la muerte.

Mans. No me arrojéis de esta suerte,
sea por amor de Dios.

10 Si, que no huviera traycion,
si encubridores no huiera.

Mans. No lo soy yo à fec, y quisiera
serlo en aquesta ocasion,
de la tyrana indecencia,
de la verguenza en que os dexo,
de ultrajar un pobre viejo,
que no tiene resistencia.

Fran. Vive Dios, que à quantos son-
los he de hacer, y aun no ay hartos,
tajadas. Dat. A siete quartos
valen en el bodegon.

10 Miren pared por pared
la casa, y salga el vecino,
que declare el asfessino,
y vaya escribiendo ustd.

Salen un Alguacil con el vecino, y escri-
ve el Escrivano.

20 Aqui està. 10 Llegad, hermano,
escriba en esse bufete.

20 A quantos somos? 10 A siete.

Dat. Virgen, està el Escrivano?

10 Su declaracion prosiga;
quedan guardando la puerta?

20 Seis en ella están alerta.

10 Pues vaya escribiendo. 20 Diga.

Mans. Que deseais acomulalle
esse delito, se infiere.

10 Oye, calle, sino quiere
que le echèmos en la calle,
ò en la Carcel. Mans. Si yo soy
digno de ella, yà lo veis,

que

San Franco de Sena.

que harto preso me teneis
de la manera que estoy.
Ni yo os puedo resistir,
ni moverme à ningun lado,
como me aveis arrojado,
me estarè aqui hasta morir.

Y no sin culpa, que yo
la confieso en no morir;
harto delito es vivir
quien à estas canas llegò.
No penséis que es vanidad
de mi inocencia fingida,
pues por ser culpa la vida,
me pone grillos la edad.

Tened la codicia quedas;
si delito aqui aver puede,
castigadlo, si sucede,
mas no queráis que suceda.
Que el Juez desapasionado,
del bien comun codicioso,
castiga el delito odioso,
con dolor de aver hallado:
Mas si delitos agenos
os deleytan, es mostrar,
que os avia de pesar
de que todos fuesen buenos.

Fran. Dato, buen animo tèn,
que no ha de escapar ninguno.

Dat. Pues por si se acerca alguno,
faco mi daga, aora bien.

2º Vaya declarando aora.

Vezino. Yà esto no està declarado?

Franco es un hombre malvado,
à noche vino à deshora,
y la sangre del azeiò,
entrando en casa, limpiò,
y esto todo lo vi yo,
y anda con mucho dinero;
y aunque yo quien era ignoro,
vi uno que le dixo, dale.

2º Mas poco à poco, que vale
cada palabra un tesoro.

Vezin. El, señor, es un tyrano,
y en mil maldades le vi.

Dat. Que aquesto escuchèmos, y
yo con mi daga en la mano!

Vezin. Su padre del asesino
sabe mejor, si le ois.

Manst. Amigo, yo, què dices,
si à noche à casa no vino?

Dat. Demos por essas paredes.

Fran. Loado Dios. 1. Quien està aqui?

Fran. Buenas noches. *Vezin.* Ay de mi!

Fran. Solsieguense vuestras cedes.

2º El es, guardad el processò.

Fran. Que ay por acà, de esta suerte?

2º Averiguar esta muerte.

Fran. Yo vengo à averiguar esso:

dexelo usted ^{con} cuidado,

que todo se ha de hacer bien;

viene uced à esto tambien?

Vezin. Yo, señor, vengo llamado

à decir, què sè de vos;

y como tan buen amigo,

vereis todo quanto digo,

que no ha sido mas, por Dios,

de lo que debo, en virtud

de ser vos tan bien hablado,

tan buen vecino, y honrado.

Dat. Así tengas la salud.

Fran. Vos hareis las amistades;

que siempre de vos confio.

Manst. No creas tal, hijo mio,
que ha dicho dos mil maldades:
grave empeño en mis temores!

Fran. Padre, el honor les bolved,

yo sè que me hacen merced

te los aquestos señores,

que con piedad generosa

honrado avrán mi posada.

Dat. Entre tanta gente honrada,

podiera aver otra cosa?

2º Como con tal desfachato

aqui os venis à poner?

Fran. Pues venir me yo à prender,

si soy culpado, es mal trato?

2º Pues luego os dad à prision.

Fran. Valgame Dios, tiempo avrà.

2º Luego. *Fran.* Todo se andarà,

que es muchissima razon.

2º Pues no venis?

Dat. Què hacer quieris?

2º A prenderos. *Fran.* Lo confieso.

Dat. Y traenos el para esso

dos papeles de alfileres?

Fran. Mas esto lo echò à perder.

Qui-

Quitale el processo.
1.º El processo tomáis vos?

Fran. Quedo, por amor de Dios,
que no me le he de comer.
Mas esta causa va errada,
porque este señor vecino,
y otros como el, imagino,
que avrán, como gente honrada,
dicho de mí, lo que dice
que da por declaración,
y yo no quiero opinión,
que de mi opinión desdize.
Porque yo (entiendeme ucè)
soy un hombre, que en mi vida
sufri acción descomedida,
que nada disimulé,
que junto à mí no ay quien pare,
que esta es mi ley, y mi fee,
y sobre esto, mataré
todo quanto ucè mandare.
Que à los que no quiero bien,
y me cansan amenudo,
si hacen por qué, los sacudo;
y fino lo hacen, tambien.

Su Con los que son ricos, como;
mi dinero es mi delito;
si me lo dan lo permito;
y quando no, se lo tomo.
Y pintando este camino,
si ay quien no lo quiera así,
van puñaladas de mí,
como sangre de un tocino.
Yo maté, sobre porfiar,
à noche un hombre importuno;
y por parecer poco uno,
lo vengo aora à emmendar.
Siendo así, que aquí vá expreso
lo que este hidalgo decia,
que es una alabanza mia,
y està falso este processo.
Y siendo tan ajustado
ucè, como yo no ignoro,
por su honor, y su decoro
este quedará rasgado; *Rasgale.*
y escriba otro desde aquí,
donde por mi confesion
ponga esta declaración.

Dat. Y ponga ucè ante mí.

1.º Hombre, que te has rematado,
todo el processo has rompido!
pues como te has atrevido
contra la Ley del Senado?

Manf. Hijo, Franco, à qué has venido?
qué intentas, que de esta fuerte
vienes à darme la muerte?

2.º Mejor fuera averos ido.

Fran. Pues es mucho? 3.º Ay tal torpeza!
pues no, quando escrita està!

Fran. Pues tenga, que mas será
el romperies la cabeza.

*Saca la espada, y metelos à cuchilladas, y
irán diciendo los versos dentro.*

1.º Favor al Senado, amigos,

Fran. Dato, dales tu favor.

Dato. Y ayuda fuera mejor.

2.º Resistencia, sean testigos,

que me ha muerto. *Dat.* Vá un corchete.

1.º *Dentro.* Jesús! *Dat.* Dos. *Dentro.* Muerto soy.

Dat. Tres. *Dat.* Que me mata, San Andrés?

Dat. Cuatro, cinco.

4.º *Dent.* Ay! 5.º *Dat.* Seis, siete.

Manf. Dato (el dolor no resisto)
ayudadme à levantar.

Dat. Yà pocos pueden quedar,
aora entro yo, vive Christo. *Vase.*

Manf. Cielos, Franco, yà empenado,

no se podrá defender,

y no me puedo mover,

que estoy de mi fuerte atado.

Ha vejez! que siempre lloras

por la vida en que porfiás,

qué sirve vivir dos días,

quien muere todas las horas?

*Procura el viejo levantarse, y anda por el
suelo, esforzandose con el baculo,
y dice dentro Franco.*

Fran. De esta canalla insolente
no quede vivo ninguno.

Dent. *Dat.* Eso no, dexemos uno,
para que despues lo cuente.

Manf. Las alas el mas cruel
me corta, porque no bucle,
no es el mal el que me duele,
fino el que resulta del.

Otro pie el vaculo es,
que à los dos nos da favor,

que

San Franco de Sena.

què pesado es mi dolor,
pues que no puedo con tres! +
Aun arrastrando ite ofiado.
à darle favor: ha Cielos!
no bastaban mis desvelos
para traerme arrastrado?
Ha fabrica, à quien trabuca
el barro que la guarnecel
que el alma no se envejece,
el cuerpo es el que caduca.
Mas caí, yà he conocido
(ay de mí!) esto que me acaba,
con el mal caído estaba,
y aora estoy mas caído.

No ay quien llegue à socorrer +
mi mal? Dentro Dato. 20

Dat. Franco, donde vamos?

Fran. Dato, à mi padre acudamos.

Salen los dos.

Manst. Hijo, bien lo he menester:
entra presto, y del sagrado
de la noche hagamos puerto.

Dat. Por San Pedro, que hemos muerto
mucho mas que un obligado.

Manst. Hijo mio. Franc. Extraño susto!
padre, quien llegó à injuriarte?

Man. El deseo de ampararte,
que debe de ser injusto.

Fran. Dato, vence tus asombros,
y si entre los dos podemos,
de aqui à mi padre saquemos,
hasta ponerle en mis ombros.

Dat. Por donde hemos de ir, te digo.

Fran. Por la puerta falsa iré.

Dat. Siendo, así saquemosle
por encima del muro. 3

Fran. Venid, padre.

Manst. Ay Franco, cessa:
donde me intentas llevar?

Fran. La noche me ha de amparar.

Dat. Cuerpo de Dios, como pesal

Manst. Dios nos ayude à librar
del riesgo en que yà te vi.

Fran. Ayúdeme el diablo à mí,
pues le he dado que cenar:

Dato, al campo con cuidado.

Manst. De temor pierdo el sentido.

Dat. Aora conozco que ha sido

un lance muy apretado.

Salen Lesbia, y Lucrecia vestidas de
gorronas.

Luc. No profigas, Lesbia, calla,
que en desdichas como aquestas
que añade la circunstancia,
fino puede ser mas ella. +

Ni yo sé como discurra,
ni de quien forme la quexa,
ni sé lo que me sucede,
ni lo alcanzo, aunque lo sepa.
Solo sé (ay de mí!) que huyendo
de mi hermano la violencia,
pensando seguir mi esposo,
fin él me hallé, y con mis penas;
fin mi me vi, y con mis males,
fin palabras, y con quexas,
fin favor, y con peligro,
con riesgo, y sin resistencia,
en un campo, donde fueron
testigos las sombras negras:
mas de tan torpe delito,
quien si no sombras lo fueran?
Con un hombre tan cruel,
que manchando la pureza
del rico adorno del alma,
me robó la mejor prenda,
me quitó el honor: no sé
como ha podido la lengua
pronunciar esta desdicha;
que aunque son palabras estas,
son tan pesadas palabras,
que el viento no se las lleva.
Mas yà sucedido el daño,
quando procura mi afrenta
no remedio à lo imposible,
fino alivio à la dolencia,
hallé, Lesbia, que es un hombre,
para ser mayor mi pena,
con quien doblado el remedio,
se hace doblada la ofensa.
Con el disfráz de este trage
humilde, y proprio, encubiertas
à este Castillo nos traxo,
donde yo, sin darles señas
de que en mí quedó alvedrio,
le seguí, que me vi, Lesbia,
como el que en la noche obscura

erró

errò al camino la fenda,
hallandose ya sin tino
en la intrincada maleza,
al arbitrio de su intento,
fuelta al cavallo la rienda,
yendo al gobierno de un bruto,
porque escarmentado, piensa
de aver errado el camino,
que à qualquier parte le yerra.
Mas ya todos mis discursos,
ni me alivian, ni aprovechan,
que al mal fin medio le dobla
quien el remedio le piensa.

Y así, Lesbia, imaginemos,
que el poder de las Estrellas
nos hizo humildes mugeres,
que no tuvimos nobleza,
que no me dió honor el Cielo,
que no es delito, ni ofensa
pensar, que no me dió honor
quien me le quita por fuerza.

Hagamos cara al destino,
sus inopinadas sendas
sigamos, y aquellos hombres
nuestro incierto norte sean,
pues ya nuestro honor es suyo,
sea su fuerte la nuestra,
que aunque el Mundo nos mormure,
quando con ella nos vea,
quien culpará al despojado,
que entre ladrones encuentra,
viendo que se va tras ellos,
por el amor de las prendas?
Nada de pesar me digas,
solo lo que alivio sea,
por gusto, ò divertimento,
torpe, ò licito me acuerda;
pues el Cielo nos da el daño,
que hemos de llorar por fuerza,
no despreciemos del gusto
las circunstancias que tenga.
Del arbol que enciende el rayo,
la que verle arder espera,
aproveche al desabrigo
lo que el incendio calienta.
Esta es mi resolución,
y postrer razon es esta,
permítalo, ò no el decoro;

lúfralo, ò no la modestia;
condenelo, ò no el respeto,
que estoy à tomar resuelta
por eleccion el deleyte,
que trae el daño por fuerza.

Les. Pues à Dios lagrimas mías,
y brindo à las castañetas:
para persuadirme à mi
à esta vida, haces arengas,
estando rabiando yo
por ser una Ana-Bolena?

No llorarte mas prometo,
si treinta veces me fuerzan;
y esta fuerza ya pasada,
que por pasar estuviera,
tomara, para que vieses :::

Luc. Qué harías? Les. Probar la fuerza.

Luc. Pues te forzaron à ti?

Les. Pues no perdiò tambien Lesbia?
no tanto honor como tu,
mas te juro en mi conciencia,
que no eran dos puntos menos.

Lucrec. Buelves à llorar? Les. De pena
de no aver perdido mas.

Luc. Lo mas que à mi me consuela,
es, que mi hermano no puede
saber de mi. Les. Y aunque sepa,
què ha de hacer, teniendo tu
tantas armas en defenfa?

Lucrec. Pues ligamos al destino.

Les. Eso si, Lucrecia bella.

Lucrec. Ya no soy Lucrecia yo.

Lesb. Antes la misma Lucrecia
eres, pero no tan boba.

Mira què vida te espera,

vesque à Franco le dan un puesto,
que el Governador le precia
mas que à todo su presidio,
y le ha dado el juego en renta,
y yo faco las baraxas;
y estoy en esto tan diestra,
que aunque quinze mas me paguen,
siempre seis debiendo quedan.

Luc. Parece que siento ruido.

Lesb. Franco es, que llega à la puerta.

Sale Franco, con su padre al ombro, y Dato.

Franc. Ayudame Dato, que va
me van saltando las fuerzas.

C

Dato.

San Franco de Sena.

Dat. Buen hijo, Dios te haga padre,
porque te traygan acuestas.

Manst. El Cielo, en premio, hijo mio,
te dà luz de penitencia.

Franc. Pese à mi alma, essa paga
me dàs por essa fineza?

Luc. Que es esto, Franco? **Fran.** Este anciano,
es bellissima Lucrecia,
mi padre, à quien saquè agora
de mil peligros, y afrentas:
èl està enfermo, y tullido,
y le traygo, porque deba
mi obligacion à tu amor,
sobre tantas, la fineza
de cuidar de su regalo.

Lucrec. Serà mi atencion primera.

Manst. Quien es, hijo, esta señora?

Franc. Quien tu quisieres que sea:
Esta señora es, sin quien
no se puede hacer la cuenta,
la huespeda de esta casa.

Luc. Y quien serviros de sea.

Les. Como? què, el viejo es curioso?

Dat. Què llamas curioso, Lesbias:
si se te suelta algun punto,
lo veràs. **Les.** Ojo à las medias.

Franc. Lleyadle donde descanse.

Manst. Eßo mi humildad os ruega,
que à fee que lo he menester.

Luc. Venid muy en hora buena.

Manst. Dios os pague tanto alivio:
mas señora, no quisiera
embarazaros la casa,
donde no os haga molestia
me dàs algun rincuncio,
que segun males me cercan,
este de dia, y de noche
avrà de ser mi vivienda.

Luc. Yo os pondrè donde esteis bien.

Dat. Lesbias, ayudame, què esperas?

Lesb. Vamos, aunque siento aya
suegro en casa. **Dat.** Por què, Lesbias?

Lesb. Ay cosa pœer que un suegro:

Dat. Si, y mucho. **Lesb.** Quiens

Dat. Una suegra. *Vanse, y llevante.*

Franc. De lo que me ha sucedido

el alma traygo suspensa,

Passando yo con mi Padre,

para sacarle de Sena,
por donde matè aquel hombre,
la misma voz, que en mi afrenta
me diò antes horror, me dixo:
Franco, en el juego te emplea,
que oy perdiendo has de ganar;
y hasta que lleguè à esta puerta,
vino sonando en mi oïdo
esta voz: què es lo que intenta
conmigo el Cielo: es acaso
esta la muerte primera?
no tengo, si le enoja,
otras muchas, y mal hechass
pues què horrores me persiguen
por este hombre: pero Lesbias
lleva varajas, juego ay,
y he de ir por alguna prenda,
~~que de perder me padeço~~
à vèr què ilusion es esta.

Sale el Sargento.

Sarg. Franco, esperandoos està
un Cavallero de Sena,
que dice que viene à hablaros.

Franc. Venga muy en hora buena.

Sarg. Hidalgo, entrad.

Sale Federico. Dios os guarde.

Sarg. Que despacheis con presteza
os encargo, porque es hora
de cerrar luego las puertas.
Fed. Serè muy breve. **Sarg.** Eßo pido. *Vase.*

Feder. Si las noticias son ciertas,
valiendome de este hombre, *Apar.*
he de averiguar mi afrenta,
y assegurar mi venganza.

Franc. Què mandais?

Feder. La opionion vuestra,
vuestro valor, señor Franco,
à conoceros me empeñan,
por deseo de serviros. *Vase*

Fran. ~~Esta es~~ la intencion vuestra,
yo soy esto que se vè.

Feder. Mas es, pues, de vos quisiera
valerme para un empeño,
que he de referiros. **Fran.** Venga.

Fed. Vos, señor Franco, es muy cierto,
que no conoceis mis prendas.

Franc. Basta que vos lo digais.

Feder. Yo soy un Hidalgo en Sena,

don-

pues quanto tengo he perdido

donde jamás tuvo nota
la opinion de mi nobleza,
yo por una muger facil,
he quedado en una afrenta,
de que he de vengarme. *Fran. Malo.*

Fed. Yo servia à una dama bella
(así encubro mi deshonra) *Ap.*
en tan finas asistencias,
que hice publico mi amor,
y ella fue tan poco atenta,
(muger en fin) que liviana,
despreciando mis finezas,
con un Soldado (que ignoro)
que admitió libre, en su misma ausencia
se salió. *Fran.* Cuerpo de Dios,
no es vuestra dama. *Fed.* Si era.

Fran. Por Dios, que pensè que hablaba *Ap.*
el hermano de Lucrecia.

Fed. Ella, en fin, se que ha venido
por avilos, y por señas
à este Castillo, y que es
un Capitan quien la lleva.
De vos me vengo à valer,
porque haciendo diligencia,
sepais con señas que os diere,
quien es, estando à mi cuenta
el justo agradecimiento.

Fran. Para què es tan larga arenga?
es mas que hurtarle la dama,
y romperle la cabeza?

Fed. Si, que el ser publico el caso,
hace mas viva la ofensa,
y el descredito mayor,
què à darle muerte me empeña.

Fran. Pues esto, apretar la mano,
y al sacudirla, correrla. *Idem*

Dent. Dat. En quinta dixo? *Sar.* Es engaño.

Les. Siete barajas con esta
se deben. *Fed.* Què es esto? *Fra.* Nada,
voces son de los que juegan.

Fed. Pues si en esto os empeñais,
para que principio tenga
mi agradecimiento, os pido
(perdonando la licencia)
que os pongais por mi una gala
del valor de esta cadena.

Dale una cadena.

Fran. Si me haceis esta merced,

yo debo muchas finezas
à la huespeda de casa;
à llamarla irè, mas ella
sale yà, y en vuestro nombre
se la darè. *Fed.* Norabuena.

Sale Luc. Yà, Franco, queda tu padre:
mas quien? *Fra.* Señora Lucrecia?

Fed. Què miro? Valgame el Cielol

Fran. De este hidalgo à su fineza
debo tanto, que me pide,
que en su nombre esta cadena
os pongais, agradecedle
la merced. *Luc.* Para que tenga
mi estimacion, Cavallero,
bastano mas de ser vuestra.

Fed. Traydora, aleve. *Luc.* Ay de mi!

Fra. Tened, *Fed.* Vengarè mi afrenta.

Luc. Franco, defiende mi vida,
que es esse mi hermano. *Vase.*

Franco. Bueno;
pues aora sois con esso?

Fed. Aunque el mundo lo impidiera,
me he de vengar. *Fran.* Quedo, quedo,
que esta dama està à mi cuenta,
porque es de mi Capitan,
à està vuestra cadena. *Arrojala.*

Fed. Yo he de ir à darla la muerte.

Fran. Pues sabeis si la quiere ella?

Fed. Y à quien mi venganza estorve. — *toca*

*Sale el Sargento con dos Soldados, con
arcabuces, y cuerdas encendidas.*

Sarg. A cerrar tocan las puertas,
vamos, señores Soldados,
cesse el juego hasta que buelva,
que no me levanto yo.

Fed. Cielos, mi venganza queda
imposible de vengarse,
y publicada mi afrenta.

Sarg. Hidalgo, vamos de aqui.

Fed. Pese al rigor de mi estrella:
sin alma estoy! *Sar.* Vamos presto.

Vase, y los dos Soldados.

Fran. Yo os verè por allà fuera.

Fed. Yo voy con esse cuidado;
disimular aqui es fuerza, *Ap.*
y hallar medio à mi venganza:
todo el Castillo pavesas
hiciera, à poder mi pecho,

San Franco de Sena.

arrojar una centella. *Vair*

Fran. Viven los Cielos que he dado
con todo el secreto en tierras
pero yò de què me afligo,
no lo ha de remediar esta?

Señala la espada.

Pues llueva hermanos el Cielo,
aunque Hospitales los llueva.

Sale Dato rompiendo los naypes.

Dat. Malditos sean los trapos de que hicieron
el papel, el engrudo que os echaron;
maldito sea el color con que os tiñeron,
y las tixerías que os cortaron,
la tienda que os vende, y el tendero,
y yo, pues he perdido mi dinero,
y buélvase en el ayre este manojito
de diablos, que se lleven lo que arrojo.

Fran. Què es esto, Dato?

Dat. Franco, avér perdido
quanto tengo, tendré, y quanto he tenido
en mi bolsa seguro,
de presente, preterito, y futuro:
una apariéncia me ha dexado encueros.

Franc. Por què?

Dat. Porque bolaron los dineros.

Franc. Quién te ganó?

Dat. El Sargento, y à las pintas,
que se puede ir al campo à ganar quintas.

Fran. A ti el Sargento? *Dat.* Si, que es una cuba,
pienso que ha de pintar mas que la vbas
damas deben de ser mis faltriqueras,
porque las destruyeron las terceras.

Fran. Mas, vive Dios, de aquesto estoy picado,
que de todos los sustos que he pasado:
mas aqui se ha dexado la cadena
aquel hombre, y en hòra de su pena,
con ella pienso (si el Sargento aguarda)
obligarle à que juegue la alabarda.

Dat. Cadena? Angeles son sus eslabones,
pues el buelve cercado de mirones.

Sale el Sargento, Lesbia, y dos Soldados.

Sarg. No doy varato à nadie. *Les.* Yo no pido
sino siete varajas que has rompido.

Sarg. Cobrarlas en el juego. *Les.* No cabia.

Pido yo mas que mi contadaria?

Sarg. No he de dár biaca, no ay q hacer bábollas

Pagueme usted la rifa de las pollas.

Fran. Quedo, señor Sargento, si usted gusta,

que el dár barato siempre es cosa justa;
yo le quiero jugar esta cadena.

Sarg. Vengan varajas muy en hora buena.

Les. Ellas de vermellon, como escarlata.

Dat. De almagre, y vil. *Les.* Yo las haré de plata.

Fran. Sobre cinquenta escudos usted pare,
que luego se verá lo que pesare.

Juegan sobre un banco.

Sarg. Mio es el naype. *Dat.* Para de buen modo,
que pierde las primeras hasta el codo.

Fra. Doblon mas, y doblon en una. *Sarg.* Buena,
pues donde está el dinero? *Fra.* En la cadena,
y le pararé en quintas los mostachos.

Sarg. Pues digo, son cabezas de muchachos?

Dat. A la fota. *Al caballo.* *Da.* Voy con ella,
yà está vista. *Sarg.* Y la mia encima della;
una, dos, tres, y encaxe, cinco, siete.

Dat. La cadena bold, y el juicio, y todo.

Fran. Y pierde las primeras hasta el codo?
por vida del infierno. *Da.* O naypes cuerdos!

Fra. Este aderezó juego en veinte escudos.

Quitase la espada.

Sarg. Venga varaja. *Les.* Y deben tres con esta.

Da. Tres se debè? *Les.* Es mucho echar al cabo,
entre dos de pimienta, una de clavo?

Fra. A doblon, y tercera en quatro. *Sarg.* Digo.

Da. Y à la quarta está el cinco. *Fra.* Mi enemigo.

Sarg. Tres están vistas.

Fran. Y tres mil demonios,

que de mi indignacion dãn testimonios,

Sarg. Ay otra alhaja? *Fra.* Juego este colete
en otros veinte escudos. *Quitase el colete.*

Sarg. Yo lo aceto,

varaja. *Les.* Cinco vanden el garito,

si dura el juego, à Fráncò le desquito.

Fra. En vièdola en las quatro. *Da.* Eso lo abo-
ha buen hijo, que pàras à la errona, (na-
tres, y dos, pie de perro, ayuda, Dato,
vèn aqui, porque seas pie de gato:

visto está el tres de espadas. *Sa.* Tal no diga,
porque es el dos. *Dat.* Faltòle la barriga.

Da. En vièdola. *Sarg.* Aquesto está acabado,
sino ay mas que jugar, señor Soldado.

Fra. Tenga, pele à mi alma, y mis enojos.

Sarg. Tiene mas que paràr? *Fra.* Tengo los ojos,
y los juego en lo mismo, que descreo
de quien los hizo para tal empleo.

Les. Què blasfemia, Jesus! *Sa.* Que dices, Fráncò?

Fran.

Fr. Que me los juegue, o que si no, le arranco los suyos de la cara. *Sar.* El está ciego, dárè la suerte, y dexarèlo luego. (tento!

Fr. Como he dicho, los ojos. *Dat.* Raro in- en no viendola, vãn, señor Sargento, honda està. *Sar.* No muy honda, que recelo, que este es el Rey, ganela, vive el Cielo.

Fr. Yo perdi: mas ay Cielos! que me quitan los ojos; contra mi se precipita. *Cae.* todo el rigor de Dios: socorro, amigos, que me abraço. *Sar.* Dexadle, nadie siga a un blasfemo, a quien Dios así castiga.

1. Qué horror! 2.º Qué affombrol

Vanse los Soldados.

Les. Dato (ay Dios!) què es esto? (cesto?

Dat. Què me preguntas, viendome hecho un

Fr. Que me queman, socorro, Dato amigo, el fuego del infierno està conmigo.

Les. Jesús! *Dat.* Hí Lesbia, donde vãs agora?

Les. Temblando, a dár aviso a mi señora. *Vas.*

Dat. Nadie està aqui. *Fr.* No veo, Dato amigo, los ojos he perdido. *Dat.* Yo testigo.

Fr. A levantar me ayuda. *Dat.* Eflo pretendo, que el corazon tu mal està sintiendo: mas tente, que me abrasas, que me matas.

Fran. Dónde estás?

Dat. Hombre, que me desbaratas.

Fran. Tu ayuda, Dato, y tu favor me acuda.

Dat. No me calientes tanto para ayudas, fúeltame, hombre del diablo, q me quemas.

Fran. Aguarda, espera, mi dolor no temas.

Dat. Què llamas esperar? a huir arrancor agua, señores, que se quema Franco. *Vas.*

Fran. Perdi el sentido de dolor terrible, si levantarme intento, no es posible: la fuerza el movimiento me ha quitado, poder del Cielo contra mi indignado, los brazos no lo valen a un caído?

Ay de mi, Cielos! yà yo estoy rendido, yà conozco, Señor, que yerro en todo, y no he de levantarme deste modo: a Dios indignè yo, y su providencia le ha quitado a mi error la resistencia.

Paes levánteme mi llanto, y si postrado me miro, lo que no pueden mis manos, alcancenlo mis suspiros.

Señor, de essa ardiente espada,

de cuyos aytrados filos siento el rigor, cesse el golpe, que yà corta en un rendido.

Piedad, Señor, que si herir a quien se rinde, no es digno de un noble valor humano, què serà a un poder Divino?

Perdon para tanto yerro, mi Dios, que si mucho os pide, vos sois Dios, y yo soy hombre, y no es vuestro, y otro es mio;

mas como os dudo, piadelo, pues aun el mismo castigo que me haceis, me le aveis dado, embuelto en un beneficio?

La vista me aveis quitado, y sin ella mas he visto, pues con ojos no os miraba, y yà sin ojos os miro.

Ciego estaba de ofenderos, por mirar, y haceis benigno que no mire, por quitarme la ceguedad del delito.

Quien llora, os templa, Señor, riguroso os imagino, si de llorar en mis ojos solo dexais el oficio.

Señor, Señor, si este pecho què no veo, os ha ofendido, quitarme aora los ojos, es alentarme a pedirlos.

Pues porque no me acobarde su culpa, haceis compassivo, que quando os busco piadoso, no pueda yo ver lo indigno.

No quiero escusar la pena, fino rogáros, Dios mio, que al dolor de mis pecados, troqueis el de mis castigos.

Mas como presumo yo que me ois, quando he seguido (porque de vos me alexaba) toda mi vida un camino?

Maria, Abogada nuestra, la Fè que en vos he tenido me valga aora, al sagrado de vuestro amor me retiró.

Tyrano fui, y homicida,

fal-

no falso, blasfemo, y lascivos
tener tantas culpas, es
empeño con que os obligo.
Pues si vuestra intercesion
me logra el perdon que pido,
de lo que podeis con Dios,
son credito mis delitos.

Pedid à un hijo por otro,
que si vos, por nuestro alivio,
sois Madre de pecadores,
tambien yo soy vuestro hijo.
Ea, què esperais, Maria?
Señora, solo en vos confio.

Dent. Musc. Levantate, Franco, y sigue
de aquesta voz el camino.

Fran. Valgame el Cielo! yà puedo,
yà de piedad hallo indicios,
pues aunque ciego, me han buelto
los ojos à los oidos:

Norte mortal, sed mi guia. *vocal*

Musc. Sigue esta voz. *Fran.* Yà la sigo;
porque en mi pena, en mi llanto,
en mi corazon contrito,
en mi dura penitencia,
vea el mundo, admire el figlo,
que estuvo ciego con ojos,
el que sin ojos ha visto.

JORNADA TERCERA.

Dicen dentro.

Luc. No los sigais, dexadlos por vencidos.

Todos. A la falda del monte, foragidos,
al llano, por acá. *Les.* Lucrecia, espera.

Luc. Lesbia, sigue mi voz por la ladera,
à la falda del monte. *Les.* No està tierna,
fino està assada, vamos à la pierna.

Lucr. Custodio, no te alexes.

Sale el Custodio de vandolero.

Cust. Yà te sigo,

tus auxilios, Señor, vengan conmigo;
Custodio soy, que del Celeste Coro
asisto al hombre por defensa, y guia,
despues que Franco en penitente lloro
trocò blasfemia, robo, y tyrania,
de vista corporal por Dios privado,
de España, y Francia peregrino,
los Santos Templos ciego ha visitado,
siendo Maria norte à su camino,

y de ella misma su fervor guiado;
à vista deste monte cavernoso,
à una silvestre gruta retirado,
fin salir della mas que à lo forzoso
de pedir de limosna el alimento,
que de su santidad los comarcanos
admirados, le dòn para el sustento,
donde al duro castigo de sus manos,
de los pesados hierros, que asfido
su triste cuerpo trae, de ellos cubierto,
tanto de todos se ha desconocido,
que para el mundo con su vida ha muerto.
Su pobre padre ya desamparado,
y de humano favor destituido,
con unas ruedas un leal criado
por los caminos misero, y tullido
le trae, pidiendo de limosna al hombre,
no sustento à la vida, sino al nombre.

Pero Lucrecia, yà desesperada,
al vicio se entregò, al deleyte vano,
y de Franco ofendida, y olvidada,
temiendo la venganza de su hermano,
de unos locos Soldados asistida,
que del presidio al monte la siguieron,
en su dissolucion gasta su vida,

caudillo de vandidos, que acogieron,
al robo, à la luxuria, al homicidio,
el seguro trocò de aquel Presidio.
Mas por ser causa de su error justo,
tanto el ruggo de Franco à Dios empeña,
que à mi remite Dios el zelo injusto
del llanto, que à su amor nunca desdena;
y porque esta alma logre su socorro,
tomando forma corporal, vestido
su sangre, y su apariencia, el campo corro,
por compañero de ellos admitido,
para guiar sus passos à la fenda,
donde el brazo ha de hallar q la defensa.
Su hermano, su venganza pretendiendo,
trae al monte, de deudos, y de amigos,
una esquadra, à quien ella resistiendo,
de su misma deshonra hace testigos.

Librarla de este riesgo està à mi cuenta,
porque logre la luz, que al Cielo intenta,
malogre aqui el abismo su venganza;
huid de mi, cautelas infernales;
pécadores, huid con esperanza,
no desconfie vuestro error, mortales,

por

por sus cumbres buscad la penitencia,
que aunque el Infierno busque sus Legiones,
aunque juntos os hagan resistencia
con asombros, peligros, ilusiones, ^{no}
en llegando al dolor de la flaqueza,
à vuestro llanto embidia mi pureza;
pues en glorias, aplausos, y alegría,
noventa y nueve justos en un día
de mas gozo para el Cielo han sido,
que solo un pecador arrepentido:
mas ya vienen.

Salen Lucrecia, Lesbia, y el Sargento de Vándoleros, con pistolas.

Lucrec. Seguidme, al llano todos.

Lesb. Muera Cymbríos, Esquizaros, y Godos,
muera el Mundo, y la Carne,
no ay templarme,

que estoy hecho una onza, y un adarme.

Lucrec. Custodio? *Custod.* Qué ay Lucrecia?

Lucrec. Tu consejo

estorvò mi venganza, por tí dexo

de tener oy rendidos, à mi mano,

quantos acompañaban à mi hermano: +

la venganza he perdido

de un tyrano, un alevé, un fementido,

que causa fue de toda mi ruina,

y tras serlo, sus passos encamina

à darle muerte. Viven las Estrellas,

que influyen mi desdicha, q aunque dellas

le resista el poder, ò me lo impida,

he de quitarle la tyrana vida;

porque al Cielo salpique derramada

su sangre infame, de mi mano ayrada,

y borre en su quaderno cristalino

el decreto cruel de mi destino:

por aguardarle donde tu dixiste, +

el Río los libró. *Lesb.* Y al verte triste,

estuvo el valor mío,

viven los Cielos, por matar al Río,

que por matar me como yo los codos;

mas tras todo esto, he muerto mas q todos.

Custod. Qué has muerto?

Lesb. Como no hemos almorzado,

fali à un pobrete, que iba muy cansado,

al alforja le aliviè, en que echar le plugo,

un jamon, y una bota, y un mendruco:

matè la sed, y el hambre, y esto es cierto,

mirad, si mas que todos, avrè muerto.

Luc. De enojo, y de furor se abraza el pecho.

Custod. Yo dexaré, Lucrecia, satisfecho

bien presto tu deseo, y mi cuidado;

y aunque pienso que agora te he estorvado

el intento furioso, y vengativo,

à mayor vencimiento te apercibo.

Yo sé donde has de hallar cabal contento,

y donde has de lograr el vencimiento.

Sarg. Pues guia donde sea la venganza,

castigo de su loca confianza,

que repartidos ya los compañeros,

atalayando están esos oteros.

Luc. Muera este hermano vil, ^{oigo} y ofiàdo.

Lesb. Muera este hermano, y hagole cuñado.

Custod. Seguidme, pues, y recoged la gente,

que antes que al Sol sepulte el Occidente,

has de ver conseguida tu esperanza.

Luc. Lesbia, la señal dà de la venganza.

Sarg. Pues aora veràs, bella Lucrecia,

lo que mi amor tu desenojo precia.

Lesb. Al llano, compañeros. *Dato.* Vamos todos. ^{voz}

Lesb. Gloria es verlos echar atràs los codos:

à mi voz vienen, como gato à bofes;

todo es bulla, y contento, todo es voces:

mas gente vè al camión.

Dentro Dato.

Dato. Almas Christianas,

(así nunca durmais por las mañanas)

que à estos dos pobres mancos, y tullidos,

algun focorro den vuestras piedades,

por las ochentas y tres necesidades.

Luc. Valgame el Cielos! el pecho se me altera,

siempre que oigo esta voz, pues considera,

siendo el padre de Franco, y su criado,

mi ~~hombre~~ ^{hombre} a fuerza en ellos

Sale Dato arrastrando un carreton, donde ven-

drà el viejo muy pobre.

Lesb. Qué desfandrajado

q viene el pobre Dato! *Man.* Dato, amigo,

anda à espacio, que vamos fatigados.

Dato. No puedo mas conmigo,

que el hábre me dà prieta à estos cuidados, +

muerto de hambre, liquiera algún medrugo

me den que coma, ò un celemin de harina,

ò en una artesa cantidad de engrudo,

así les libre Dios de hambre canina.

Manf. Socorrednos por Dios. +

Dato. Hombre del diablo,

que no sabes pedir, suelta el bocablo,

muy

San Franco de Sena.

muy remilgado , y pide con tonillo,
que esso lastimará à quien llega à oirlo.
Socorran à este pobre disparate,
pues de los que ven en tal pobreza,
uno no tiene pies , ni otro cabeza,
porque estando jugando nuestros amos,
de una pinta corrupta asì quedamos.

Luc. Calla, villano, loco. *Dat.* San Marcelo!

Lesf. Calla traydor. *Man.* Què veo? Santo Cielos!

Da. Lesbia? *Lucrecia?* *Lu.* Infames, pues testigos
sois de mi agravio, aqui de mi castigos
probareis el rigor : Lesbia , escusèmos
en estos dos afrentas que tenemos,
tira tu al uno , pues yo al otro tiro.

Lesf. Caygan al punto, nuestra infamia muera.

Dat. Muger de Barrabàs , aguarda , espera.

Cust. Tened , con unos pobres sin defensa,
q es lo q hacer quereis? *Lu.* Végar mi ofensa.

Man. Señora , si estas canas parte han sido
de vuestra injuria , yà me aveis rendido:

mas si os quereis vengar , no de essa suerte,
porq en mi es beneficio el darme muerte.

Luc. Dexalos , que no me hiere la violencia
del rayo donde no halla resistencia.

Sarg. Vamos, que espera yà la compañía.

Luc. Vamos, Custodio. *Cust.* Vamos, q este dia
veràs lo que en mi tienes : guiarèla *Apar.*
donde el abismo rinda su cautela. *Vase.*

Dat. Ha Lesbia, oyes? *Lesf.* De matarte dexo,
porque no sè que hacer de tu pellejo. *Vase.*

Dat. Ay , señor , pues nos dexas , escapemos,
huyamos de la furia en que nos vemos,
que aunque se vàn , estuvo yà resuelta,
y temo que ha de darnos una buelta.

Manf. Ay Dato, guia donde hallar podamos
quien socorra el aprieto con que estamos.

Dat. Quien ha de socorrer , si no ocasionas,
ni tu sabes pedir , ni el llanto entonas?
no haràs algun falseto , ò un contralto?
que este es de los ochavos el assalto.

Manf. No basta el verme asì?

Dat. No es buen encuentro,
porque aunque estàs tullido, es àzia dentro;
si tu , con una yerva , permitieses
que dos llagas te hiciera en una pierna,
vieras caer mas quartos que en taberna.

Man. Què esos discursos ignorantes hagasl

Dat. Pues ay renta mas fixa que dos llagas?

pobre ay que no las diera , si son finas;

por un juro, aunque sea de Salinas. (casi)

Man. Pues à esse le dãn mas? *Da.* Pues no lo to-

Man. Pues por q? *Da.* Porq pide por mas bocas.

Man. Pues no basta pedir por algun Santo?

Dat. Pobre ay que gasta, pues te admira tanto,

ciento en su retayla : bueno es esso,

lo de las tentaciones del demonio,

San Pedro, San Francisco, y San Antonio;

y si vè que el ochayo se dilata,

con las once mil Virgenes remata;

y fino basta , apela al Purgatorio;

y aunque mas se resista à la parola,

la saca por el anima mas sola.

Man. Què mayor Purgatorio, que el que passo;
perdiendo un hijo por tan raro caso?

Un año hà que de Franco no he sabido,

ciego quedò , no sè donde avrà ido:

si es muerto yà? *Dat.* El causò

nuestro mal , la mar le trague.

Suenan hierros , y dice dentro Franco.

Franc. Quien tal hace , que tal pague.

Dat. Jesus, que estruendo! el pelo se enarvola:

Ma. Què es esto, Dato? *Da.* El Anima mas sola:

Dios mio::: *Manf.* Espera, que ilusion senta.

Da. Por Dios, que no he de hacerla compañía.

Ma. Nome dexes aqui. *Da.* Quieres que trague

salivas? *Den. Fra.* Quien tal hace, q tal pague.

Dat. Me lleve el diablo à mi , si tal pague.

Man. Dato, espera. *Da.* El ladron q aqui parare.

Manf. Tu temor mi llanto apague:

llevame tras ti. *Dat.* Si harè.

*Sale Franco rodeado de una cadena, y con un palo
en la mano, y cae al llegar junto
al viejo.*

Franc. Señor , contra ti pequè,
quien tal hace , que tal pague.

Man. Quien causará assombros tantos?

Dat. Alma es de algun muerto intonso;

defiendame aqui un responso

del dia de Todos Santos.

Franc. Ay Cielos , quien de dolor
llegue à socorrerme aqui?

Man. Quien sois , amigo? *Franc.* Ay de mi!

soy un pobre pecador,

y caido à verme llego,

que aun no he sabido perder

la costumbre de caer.

Manf.

Manf. Valgame Dios! pues sois ciego?

Franc. Ciego soy, y ciego fui.

Manf. Perdisteis la vista? *Franc.* No, porque siempre he sido yo ciego desde que nací.

Manf. Dato, tu socorro llegue, un ciego es. *Dat.* Y con cadena; mira bien si es alma en pena, no sea que nos la pegue.

Manf. Llegá a levantarle apásta,

Franc. Pues en mil culpas estoy, sin duda alma en pena soy.

Dat. Pues levantele una Misa.

Manf. Llegá a ayudarle. *Dat.* Un demonio.

Manf. Que le levantes espero.

Dat. Qué es levantarle? primero levantaré un testimonio.

Franc. Llegá a socorrer mi afán, muerto estoy, según infiero, no tengas miedo. *Dat.* Siquiero, que no he sido Sacristán.

Manf. Amigo, arrimaos á mi.

Fran. Donde estais? *Manf.* Dadme la mano, de Franco me acuerdo en vano, desde que este pobre oí.

Franc. Pues de qué llorais, señor?

Manf. Amigo, á mi hijo lloro, que en vos le miro, y le ignoro, por tener vuestro dolor: nuevas del tener no puedo, y es ciego. *Fran.* Ese es mi descanso.

Dat. Oygan, que parece manso, yá le voy perdiendo el miedo: pues donde vais por aquí, atrillado como galgo?

Franc. A pedir limosna salgo.

Dato. Pues pedis limosna? *Franc.* Sí.

Dat. Esto sí, vé como enrosca la cadena? aprenda el trato, mire todo el aparato que trae para juntar mosca, y llaga á los codos, haga otro tanto, y verá usted :::

Manf. Qué dices? *Dato.* Pues no lo vé? la mosca viene á la llaga.

Si yo, con la arenga mía, *Aparte.* aqueste pobre traxera en el carro, no lo hiciera con cien reales cada día.

Franc. No tengo poco interés, que yo este yerro aprovecho para sacarlos del pecho, que yo siento, y tu me ves: pues como hierro en su centro clavado está, aunque no quiera, al golpe de los de afuera, saliendo van los de adentro. A Dios, ingrato ofendí, de los ojos me privó, y al alma me trasladó los que del cuerpo perdí.

Manf. No prosigas, no prosigas, que no te podré escuchar, amigo, por el pesar á que con tu voz me obligas; ò habla, porque en dolor tanto, quedemos ciegos los dos; tu, por decreto de Dios; y yo, al dolor de mi llanto.

Franc. Pues por qué llorais así? que hice mal, si lo he causado.

Manf. Porque os aveis comparado á un hijo, que yo perdí; mas no será vuestro error tanto, que el suyo fue mucho. *Fra.* Valgame el Cielo! qué escuchot yo acaso seré peor.

Man. No sereis tal, porque aquel fue blasfemo, jugador, engañoso, matador, lascivo, ingrato, cruel; al Cielo tanto ofendió, que de su culpa indignado, por castigar su pecado, de la vista le privó.

Franc. No prosigas, no prosigas, que no caben en mi pecho, con los delitos que he hecho, el dolor á que me obligas: ò habla, porque en su dolor, *distinto* si es corto el oír mi error, entrará tanto dolor, que saldrá fuera el delito.

Dat. Pues por qué no estás en tí?

Fran. Porque he oído mi pecado.

Manf. Mi hijo fue desesperado.

Fran. También yo, y me arrepentí.

Manf. Mi hijo la vista jugó.

D

Franc.

San Franco de Sena.

Franc. Yo la jugué, y la perdí.

Manst. El hayò luego de mí.

Franc. Pues esse mismo soy yo.

Manst. Qué escucho? Ay hado prolixo!

Franc. Padre mio? *Man.* Mi ansia crece.

Franc. Aqui està, quien no merece

que le llameis vuestro hijo.

Manst. Hijo mio, a veros llego.

Franc. Y *Q*estoy à tus pies felices:

tu hijo Franco soy. *Dat.* Qué dices,

hombre del diablo? estás ciego?

Franc. Franco soy, *Dato*, que arranco

la voz al dolor, porque hable.

Dat. Viendote tan miserable,

no puedo creer que eres Franco.

Frac. Av de mí, que ya, sin ojos,

lograr no puedo el placer,

de llegaros, padre, à ver.

Dat. Prueba con unos antojos.

Manst. Hijo, mi dicha llegò,

llega, llegame à abrazar.

Franc. No me mandeis levantar.

Manst. Hijo mio, por qué no?

Franc. Porque à Dios pedi perdon,

que fue mi Padre primero;

tu eres segundo, y espero

que me des tu bendicion.

Manst. Con la mia, la de Dios

nos alcance, hijo, este dia,

à tu peticion la mia,

y la de Dios à los dos:

llega aora, hijo querido.

Franc. Si es ilusion del deseo,

padre mio, yà te veo.

Manst. Hijo, y yo no estoy tullido.

Franc. A Dios el favor confieso.

Manst. Gracias à su amor se den.

Dat. Qué miro! y à mi tambien

se me ha sanado un divieso.

Manst. Hijo, qué avemos de hacer?

Dat. Si estais sanos, quien lo ignora,

que trateis de hacer agora

milagros para comer.

Franc. Padre, guiado de Dios

à aqueste monte llegué,

Yenel en una cueva me hallé,

que es capáz para los dos.

Y de ella no he de salir,

si Dios no ordena otra cosa,

que en esta paz venturosa

pienso acabar de vivir.

Manst. Hijo mio, à ella me lleva.

Dat. Tambien yo iré, Franco mio,

à ser, yà que no muy frio,

Ermitaño de la cueva.

Franc. Mi dicha allà te diré,

y limosnas que me dan,

alli nos sustentarán.

Dato. Y yo las recogeré.

Franc. Pues ven, señor. *Manst.* Tu me guía.

Franc. Tu me lo puedes fiar,

que para poder guiar,

tengo la luz de Maria.

Vanse los dos.

Dato. Voy à vestirme el recado

de Ermitaño de Antubion,

y Dios me haga fabañon,

fino fuere bien barbado.

Vase.

Salen Custodio, y Federico de Vandoleros.

Cust. Yà que solos estamos, solo espero

saber para qué efecto me has buscado.

Fed. Logre la suerte el golpe de mi azero.

pues à justa venganza le he indignado.

Cust. Decidme, qué queréis? *Fed.* Yà lo refiero.

Yo, amigo, soy caudillo de otra gente,

que aquel monte, que el Sol dora primero,

vive, no en exercicio diferente,

pues el robo tambien nos alimenta;

y viendo que nuestro animo valiente

la vuestra obedeciò, daros intenta

parte en una ocasion, la ambicion mia,

que desempeñe de robar la afrenta;

rica harà una, y otra compaña,

si nos juntamos oy en este monte,

antes que muera el esplendor del dia;

porque yà descubriendo este Orizonte,

sè que vienen cargados de oro, y plata

dos Mercaderes; à lograr disparte

la empresa, que el deseo nos dilata,

con tan grandes azares la codicia,

pues esta, ni aun del riesgo se acredita,

yo *Q*eraré el camino à su avaricia,

si tu señalas donde pueda hallaros.

Cust. Qué en vano que disfraza su malicia! *Apa.*

No sabe con quien habla; mas reparos

son estos, que a estas almas hace el Cielo,

y así se han de lograr: para ayudaros,

toda la compaña, y mi desvelo,

oy tiene, en este dia, combidada

à la mesa que usamos, que es el fuelo,
estare; pero apenas escuchada
vuestra seña, será de mi deseo
quando la empresa se verá lograda.

Fed. Pues si esto es cierto, del mayor trofeo
que puedo pretender iré seguro.

Cust. Yá conseguido en mi atención le veo.

Fed. Pues yo iré à prevenirlo.

Cust. Y yo procuro, *puntualidad*
que la *promesa* del logro sea.

Fed. Esto esperando estoy.

Cust. Yo lo aseguro.

Fed. Con esta industria haré que el Mundo vea,
pues yá vió mi deshonra, mi venganza;

y tal, que apenas el horror la crea,
desquitaré en la furia la tardanza,
y de su sangre (que beber espero)
el verdor teñirá de mi esperanza
los manchados blasones de mi azero.

Cust. El riesgo que à Lucrecia ha prevenido
su hermano, es el camino verdadero
de sacarla del malo que ha seguido;

Salga este corazon de sus errores,
pues hasta averlo conseguido,
no moverá sus plantas de estas flores.

Dent. Dat. Dexenme, que voy à orar.

Padre, escuche. 2º Tras él voy.

Salte Dato de Ermitaño.

Dat. No se cansen, que no estoy
oy para milagrear.

Quien creyera lo que pasará
Santo soy en relacion,
si me dura esta opinion,
es cosa de labrar casa.

De verme con Franco estar,
de este monte los Serranos,
no se dan conmigo manos
à pedir, y regalar.

Los prodigios que obra fiel,
los atribuyen à mi,
mas ellos vienen aquí,
quiere arrobarme con él.

Cust. Unos villanos, del ruego
de Franco à valerse vienen,
y que este es Santo previenen;
error de su efecto ciego.
Mas pues à Dios, por tal hombre,
remedio van à pedir,
invisible he de suplir

el merito de su nombre.

1. Trae el cabrito, y la bota,
que aqui está. Dat. Y la bota aguarda
bota dixo? ò como tardal
sin duda viene con gota.

2. Ay mi hermanica querida!

1. El Santo la ha de sanar,
à él la podemos llegar:
Santo mio::: Dat. De mi vida.

2. Arrobadó, al parecer,
está. 1. Ha Santo? 2. Está arrobadó:

Dat. Si antes hubiera llegado
la bota, pudiera ser.

2. Buelva acá su caridad:
no responde? 1. Ha Santo? 2. Ha Padres!

Dat. Yo no sé quien es su madre,
mas debe decir verdad.

2. Padre, no escucha, aunque grito;

1. Tira el habito. Dat. Con tiento.

1. Donde tendrá el pensamiento?

Dat. En la bota, y el cabrito.

2. Trasudando está de zelo.

Dat. No es fino de que me canso.

1. Yá bolvió. Dat. O cordero manso!
gran calor hace en el Cielo:

quien está aquí? 1. No escuchaba
nuestra voz? Dat. No llegué à oírlo;

solo escuché un cabritillo,
que parece que balaba,

1. Le traemos de presente.

Dat. Pues presto será pasado.

2. Ay, Padre! à esta niña ha dado
un grande mal de repente:
en tres horas la mezuquina

no ha buuelto en sí. Dat. Come, y bebe?

2. Si, Padre, mas no se mueve.

Dat. Echenla una melecina.

1. Echela su bendicion.

2. No aprovechan estas cosas?

Dat. Pues sáxenla unas ventosas.

1. No, que es mal de corazon-

Dat. Pues quiere un milagro à postat

2. Si, que tambien traygo un queso.

Dat. No lo puedo hacer por esto,
que me tienen mas de costa.

2. Haga que buelva à sus voces.

Dat. Harélo por la muchacha;
levantese la borracha,
ò la daré veinte coces.

San Franco de Sena.

No buelve ? es que se regala.

Cust. Por Franco, y por su virtud,
cobre tu vida salud.

Dat. Levantese noramala.

Mug. Quien llama? *Dat.* Ya se ha movido?

1. Pues no lo vè? *Dat.* Grande espanto!

Esto es hecho, yo soy Santo,
y no me avia conocido.

2. Milagro, milagro. *Dat.* Calle,
que puedo escandalizar,
cuentelo allà en el Lugar,
que aca estamos en un valle.

Mug. Hermano, que llego à veros,
dà un abrazo à quien te adora.

Dent. Al valle. *Les.* À comer, que es hora.

1. Què es esto? *Dat.* Los Vandoleros.

1. Huyamos. *Vase.* *Dat.* Yo les consagro
mi temor: mas el presente?
à quien digo, buena gente,
quieren correrme el milagro?

3. En la encina le hallaràs. *Vanse los dos.*

Dat. Escapar quiero con èl
de esta canalla cruel.

Cust. Hypocrita, donde vàs?
c omo te finges austero
para lograr esta palma?

Dat. Pues diga, pese à su alma,
predica, ò es Vandolero?

Salen Lucrecia, el Sargento, y otro Vandolero,
y Lesbia con un canaflillo, y pondrà la mesa
en el suelo; con todo recado.

Les. Ea, vamos à comer,
que estàn las ollas bizarras.

Luc. Comamos. *Dat.* Cayò en sus garràs.

Sarg. A fee que yà es menester.

Luc. Custodio? *Cust.* Aqui os esperaba.

Luc. No me puedo hallar sin ti.

Les. Què veo? *Dat.* Mi vida acaba.

Les. Es Dato? *Dat.* Lance infelice!

Les. Lucrecia, no vès à Dato?

Dat. Ni soy Dato, ni soy gato.

Les. Dato es. *Dat.* Miente quien lo dice.

Luc. Pues de Ermitaño se me cae?

Dat. Santo soy. *Les.* Pues no estàs magro.

Dat. Calle, y harè aqui un milagro
con que la dexe sin habla.

Luc. Ea, de comer nos den.

Les. Llega comeràs, cuytado.

Dat. Eflo vaya, si es hurtado.

Les. Por effo sabrà mas bien;

Luc. No sè què temor me altera,
que à comer sin gana llego!

Cust. Presume el ciego. *Ap.*

la mudanza que le espera.

Les. Pon èstos paxaros, Dato,
y sientate ai en el suelo.

Dat. Pues esta garra es al buelo;
para mi viene este plato.

Sarg. Hermano, los pecadores
por aca en el monte usamos
comer de lo que matamos.

Dat. Lo mismo hacer los Doctores.

Luc. Pues què vocacion te llama,
que à Ermitaño te has metido?

Dat. Sigo à Franco arrepentido,
que yà es Santo de gran fama.

Sarg. Franco? *Dat.* Franco. *Luc.* Y donde està?

Dat. En una cueva metido,
tan Santo, y tan compungido,
que alli Dios à verle vâ.

Sarg. Franco en tan santos cuidados?
esta es de las que echar fueles;
y mas posible es que buelen
èstos paxaros asfados.

*Estàrà un plato de paxaros cubierto, y al dexar
èsto, los descubre, y buelve à cubrir.*

Cust. Yo bolverè por su honor:
dexenlo, y comamos, Dato,
descubre yà aquefle plato.

Dat. Digo que es Santo, y mejor.

Sarg. Como bolar puede ser
èstos paxaros?

Descubrese el plato, y buelan los paxaros.

Luc. Què espanto!

Dat. Digo otra vez, que soy Santo,
y no lo acabo de creer.

Lesb. Què assombro! *Sarg.* Digo que ha sido
mi desconfianza necia.

Cust. Franco es gran Santo, Lucrecia.

Lucr. Absorta lo he conocido.

Disparan dentro, diciendo.

Fed. Ellos son, bien los atajas,
mueran todos à mi mano.

Lucr. Esta es la voz de mi hermano,
muerta he quedado. *Lesb.* Y yo pajas:
vendidos sin duda fuimos.

Lucr. Nuestra muerte es conocida.

Sarg. Libra, Lucrecia, tu vida,

mien-

De Don Agustín Moreto.

mientras que les resistimos.

Cust. Vente, Lucrecia, tras mí,
que yo te defenderé.

Luc. Ya voy. *Les.* Yo la seguiré. *Vanse.*

Salen Federico, y otros acuchillando al Sargento, y otro Vandolero.

Fed. No salgan vivos de aquí,
matadlos. *Dat.* Eso à esos dos.

Fed. Mueran. *Sar.* No es fácil, traydores. *Vas.*

Dat. Miren lo que hacen, señores,
que dan à un siervo de Dios.

Gran mal! quien pudiera hacer
aquí un milagro de espanto!

Cielos, que sea yo Santo

quando no lo he menester!

Qué haré? Satanàs me pruebà;

qué dudo, pese à mi vida?

cargaré con la comida,

y meteréme en la cueva.

Franco, à ti me iré à amparar:

mas frellos vienen, por donde?

Salen Custodio, y Lucrecia.

Cust. En esta cueva te esconde,

que en ella te has de salvar.

Luc. No me dexes sola, espera.

Cust. No, que à asegurarte voy. *Vas.*

Luc. Valgame Dios! muerta estoy.

Dat. Yo oscuro por acá fuera. *Vase.*

*Descubrese una cueva, donde estará de rodillas Franco delante de un Christo,
y una lamparilla.*

Luc. Qué haré en tanta confusion?
mas Cielos (assombro extraño!)

aquí está un Santo Ermitaño

elévado en su oracion.

Pero qué miro? (ay de mí!)

como tan mala muger,

amparada pienso ser

de quien con Christo está allí?

Mas la piedad moverá

su favor, santo Varon,

amigo (su elevacion

le enmudece, aborreo está)

à una muger assigida

valed con vuestro sagrado.

Fran. Señor, si avreis perdonado
los errores de mi vida?

Luc. Valgame el Cielo! qué oí?

este duda su perdona?

pues con tan mal corazon,

Señor, qué será de mí?

El alma me ha traspassado,

mi Dios, aquella sentençia;

si esto dice esta inocencia,

qué os dirá tanto pecado?

Cantan dentro, y bolviendo el Christo

las espaldas, estará al pie de la

Cruz una calavera.

Mus. Tibi soli peccavi, &c.

Luc. Ay infelice de mí!

la espalda me ha buuelto el Christo,

yà el rostro à la muerte he visto,

justo es, pues yo le ofendi.

Pues agora, llanto mio,

agora, agora pesar,

agora es tiempo de dár

calor à pecho tan frio:

sean mis ojos un rio,

cieguense à tanto dolor;

y pues les niega el favor

del rostro vuestra piedad,

no les quede claridad

para ver vuestro rigor.

Anudeleme el aliento

al dolor que le quebranta,

y la voz à la garganta

quede asida en tal tormento:

ay de mí, que aun no lo siento,

pues vos me bolveis aquí

la espalda, sino es que así,

quando no verme intentais,

los azotes me mostrais,

que aveis pasado por mí!

Bolved, bolved à templaros,

pues yà rendida me veis,

llanto tengo en que os bañeis,

cabellos para limpiaros.

No, no podeis escusaros,

que à Magdalena por ellos

oisteis, aunque menos bellos

estos, os han de vencer,

que oy he llegado à coger

la ocasion por los cabellos.

Mas sino os pueden tocar,

por estar en mi cabeza,

centro de tanta torpeza,

yo me los he de arrancar.

no
Al ayre quiero entregar
este manojo, arrancado
de mi frente, buelve ofado,
porque vuestros pies mas bellos,
puedan ir à buscar ellos
sin la raiz del pecado.

Y tu, que à sus pies te miras, +
Varon justo, exemplo grande
de su gran misericordia,
socorrame tus piedades.
Pues està Dios indignado,
de ti mi temor se vale,
lo que no por mi delito,
por tu intercession lo alcance. +

no
Piedad, piedad à mi llanto,
socorre esta triste nave,
que de un trayès se vâ à pique,
fiendo mis ojos dos mares.
Que me anego, que me anego,
porque no basta à sacarme
del golfo de mis pecados,
de mis suspiros el ayre.
Con lluvia el Austro me alienta,
para que mis ojos bañen
del dolor la hinchada vela,
que al viento herida se abre.

Zozobrando à tus pies llevo, +
y de ellos no he de apartarme;
sin que à mi llanto el escollo
de mis delitos se ablande.

Fran. Ay de mi, quando pregunto,
si mis culpas perdonaste,
me respondes con que vea,
quien por mi te ofende facil!
Pues aora, Señor mio,
es ocasion de empeñarte
à mas piedad, que te pido,
por los dos que à tus pies yacen. +

Señor, si has buuelto la espalda,
por mostrar en las señales
de tus azotes, la causa
que tienes para enojarte;
con la misma accion te obligo,
pues si por las culpas grandes
del hombre los padeciste,
quando tus golpes señales,
tambien tu piedad señales,
pues nos acuerda tu Imagen,
que para olvidarte dellos,

à la espalda los echaste.
Esta es la oveja perdida; +
ea Pastor, ea Padre,
que dellas tu mismo has dicho,
que mas gozo al Pastor trae
esta sola, que las otras
noventa y nueve restantes.
Con tu palabra te obligo,
Señor, no puedes faltarme,
pues dices por aquel Rey
pecador, en otra parte.

Cantan, y vâ bolviendo el Santo Christo:
Music. Cor contritum, & humiliatum

Deus non despicias.

Fran. Ya el Iris de paz señala
seguras serenidades:
muger, yâ Dios te perdona,
por ser tu dolor tan grande.

Luc. El corazon se me arranca
del dolor, y del combate
de mi pesar, y mi culpa,
mis alientos son bolcanes; +

fuego respiro, y parece
que à interiores golpes graves,
este mortal edificio
titubea, sino cae.

Fingida la voz me avisa
del pulso el vital bolante;
la postrer hora del relox
con intercadencias bate.
Yâ las columnas flaquean,
yâ rinde la basa fragil
su seguridad, al peso
de la fabrica inconstante.

Mi luz se acaba (-ay de mi!) +
escucha mis culpas, Padre,
mi confession sea la llama,
que dobla antes que se apague.

Fran. Què dices? que no merezco
yo esta dignidad tan grande;
sino es, porque mas los lllore,
ser la causa de tus males.

Luc. Què dices? Fran. Que soy Franco,
porque con llanto incesable
debo llorar tus pecados
con sentimiento mas grande.

Luc. Cayga sobre mi tu llanto,
para que mis culpas lave,
y à tus pis, ò Santo, pido,

como

De Don Agustín Moreto.

como deuda á tus piedadés,
pues á enfermar me tragiste,
que me lleves donde sane.
Mira que me vâ faltando
aliento, que al golpe grave
del cuchillo del dolor,
ha sido el llanto la sangre.

Franc. Dichoso dolor! què harè?

Maria, tu luz me ampare.

Dent. Musi. Franco, pues Dios te perdona,
busca, por lograr tu zelo,
la Religion del Carmelo,
que te ha de dâr la Corona.

Franc. O Soberana Maria!
no solo os debo el guiarme,
fino el aviso tambien
del socorro deste trance?
Levanta, muger, pues yâ
caida te levantaste:
figueme, que porque vayas
decente, mi anciano padre
te acompañará à la cumbre
mas cercana de este valle,
donde està un Santo Convento,
què es de la Virgen del Carmen,
en el los dos pedirèmos;
tu fuente, donde te labes,
~~y pòs me guiò del monte~~,
y yo el Santo Escapulario.

Lucrec. Tu virtud mi arrimo sea.

Franc. Quien te arruyò te levante.

Luc. Què dicha! *Fran.* A Dios le agradezco:::

Lucrec. Què agradeces? *Franc.* Sus piedadés.

Luc. Por què? *Fran.* Porque ha permitido :::

Franc. Què de las llamas voraces,
que para encenderte fueron,
sirvan yâ para alumbrartel!

Vanse, y salen Lesbia, y Dato.

Lesb. Dato, amparame, que vienen.

Dat. El demonio que te ampare;
anda, muger. *Lesb.* Yâ no puedo.

Dat. Cerca està el Convento.

Lesb. Què haces?

Dat. Èste es el Carmen, camina:::

Lesb. Adonde? *Dat.* A meterme Frayle.

Lesb. Mira que llegan.

Dentro Federico. Seguidlos,
porque ninguno se escape.

Lesb. Yâ han muerto à Lucrecia. *Dat.* Cierra.

Lesb. Y al Sargento tambien. *Dat.* Dale.

Lesb. Y alcanzarnos vienen::: *Dat.* Toma.

Lesb. Mas de cien ladrones. *Dat.* Zapè:

â questa es la Porteria,

yo llamo: ha de casa, Padres?

Lesb. Que llegan yâ, llama apriesa.

Dat. Raxas el badajo se hace,

y no lo oyen, Padres mios?

cenando estân estos Frayles:

Padre Portero?

Dentro. Quien llama?

2º Dent. Quien es? *Dat.* Pese à mi gagnate,

que se me arranca el galliño
de dâr voces. *1º.* Yâ los abren.

Salen dos Frayles del Carmen.

2º. Què es lo que quieren, hermanos?

Lesb. Socorro, socorro, Padres,
que vienen tras de nosotros
cien hombres como Gigantes:
socorro. *Dat.* Si, Padres, mios;
socorro, que han de sacarnos;
socorro, que yâ se acercan;
socorro, que el miedo es grande;
socorro, que vienen muchos.

2º. Quedo, que no viene nadie.

Dat. No vienen? sino venian,
lo pensè, assi Dios me guarde.

1º. Solo un hombre venir veo,
que en la apariencia del traje,
mas compadece, que ofende.

Sale Fran. Mis pies, fatigados, hallen,
Maria, el centro que busco;
pues yâ à Lucrecia, mi padre
à un Religioso ha guiado,
que la confiese, y la saque
del abismo de su culpa.

Dat. Franco es este: ay Franco, dame
mil abrazos luego al punto.

Lesb. Cielos, mudanza notable!

2º. Èste es Franco, de quien todos
cuentan prodigios tan grandes?

Franc. No soy fino un pecador,
que humilde à essas plantas yace,
de voz del Cielo guiado,
à pedirlos vengo, Padres,
que me deis, para morir
en la Religion del Carmen,
el Sagrado Escapulario,
que ha sido el norte brillante

San Franco de Sena.

por donde saqué del golfo
de mis delitos la nave:

y oy os le pido, porque
sepan todos los mortales,
que este santo habito, solo
à salvarnos es bastante.

2º Qué dices? 1º Padre Prior,
desele, en nada repare,
no le malogre el tesoro
à la Religion tan grande.

2º Como esso dices, sabiendo
que estàn tan pobres los Padres,
que no ay en toda la Casa
ningun habito que darle?
Pues como quereis que aora,
con tantas necesidades,
nuestra pobreza le admita?

Fran. No me negueis bien tan grande,
que el Cielo os darà remedio.

Dat. Si no grande bien nos harà,
denos el habito à entrambos,
que aunque no lo ^{decha} à nadie,
soy Santo de quando en quando,
y porque habito no falte,
harè un milagro al momento.

2º Como ha de ser?

Dat. Esso es facil.

Salen todas las mugeres de Religiosas, y el
Angel Custodio con un azafate, en que trae
el habito, y delante con dos lucas,
cantando la Musica.

Musica. Te Deum laudamus, &c.

Custod. Franco, Dios, que aqui te llama,
para que nada te falte,
aqui el habito te embia.

Franc. Mi humildad tu nombre alabe.

Dat. Venlo aqui, me lleve el diablo
fino lo Santo; de un Angel
tengo el alma, sean testigos.

2º Cielo, prodigio notable!

1º Gran ventural

Lesb. Estrafio assombro!

Custod. Llega, Franco, y el ultrage
de los hierros quita al cuerpo,
pues del alma los quitaste.

Franc. Señor, tu vez obedezco.

Custod. Tu ventura embidia un Angel.

Buelven à cantar mientras le visten el
habito, y en acabando dice dentro

Federico.

Musica. Te Deum laudamus, &c.

Feder. Dexo mi honrada verganza
cubierto el campo de sangre.

Lesb. Federico es este, Cielos!

Dent. Ay de mi! Cust. No tema nadie,
que esto es, para que de Franco
sean las glorias cabales.

Sale el Sargento, y otro, huyendo, y luego
Federico, y Lucrecia aparece en la
Cruz bincada de rodillas, y sube
à su tiempo.

Sarg. Este sagrado me valga.

Feder. No podrà, aunque dèl te ampare;
mas Cielos, què resplandores
me han cegado en un instante?

Cust. Honrad à Dios, pecadores,
la Fè, imitando constante,
de Lucrecia, à quien mirais,
pues fue su dolor tan grande,
que despues de aver labado,
con la contricion mas grande,
en la confesion, sus culpas,
al que le diò auxilios tales,
yà el santo espiritu entrega.

Luc. En manos de tus piedades,
Señor, mi alma encomiendo.

Cust. Espiritus Celestiales,
los que à vuestro cargo està
esta alma, à quien amparaisteis,
llevadla, donde le espera
Silla de Gloria immutable.

Vèn, dichosa pecadora,
vèn donde el Cielo te ampare.

Musica. Te Deum laudamus, &c.

Dato. Con esto, señores mios,
si gustan los circunstantes,

los milagros de este Santo
dirà la Segunda Parte:
Lesbia irá à las Recogidas,
y à ser Donado en el Carmen,
y con que se den un vitor
al Poeta que esto hace,
dà fin dichoso à San Franco
de Sena, el Lego del Carmen.

F I N.

Ayuntamiento de Madrid

12000 27514

Padre visto bien no harè

todo tendrà a que dichoso fin
San Franco, el lego del Carmen